

21 DEL 20 DE MARZO  
AL 20 DE MAYO  
2017

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG  
f TopoTabernario  
t topotabernario

# EL TOPO



## EQUIPO TOPERO

## Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino, Alex Peña, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Kike, Luis Berraquero Díaz, Astrid Agenjo Calderón, Candela Sánchez, Ricardo Barquín Molero y Silvina M. Romano.

## Equipo de revisión:

Indio, Sergio España, Rosario de Zayas, Ana Becerra y Manuel Pérez.

## Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

## EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

## Portada:

Inma Serrano / [inmaserrano.es](http://inmaserrano.es)

## Redacción:

Jesús A. Castillo, Marisa Iglesias, Juan Cuesta, Anna Elías, Victoria Muñoz, Utopía Contagiosa, Raúl Romero, Red Malla, Pablo Picatoste, Antonio Torres, Solidarixs con la Casa del Aire, Asamblea de la Feria Anarquista del Libro y El Bardal.

## Ilustraciones:

La Mari, Alej, Natalia Menghini, Pedro Delgado, Nathalie Bellon Hallu, Raúl Arroyo, Garrido Barroso, Alejandro Morales, Arturo Salguero, Guillermo Marrufo, Mon Aguilar, Lusía del Pino, Aurora Tristán, María Medem, Gema Galán y Belén Moreno.

Tirada: 1.000 unidades.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Licencia CC BY-NC-SA 3.0



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es)

## Editan:

Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



## EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

## MANOS A TIERRA

Marta Solanas

Deja que te mire fija bocabajo.  
Carmen Camacho

Cuando le digo que hay dos posibilidades, su respuesta es una idea más: cita a ciegas. Son cosas de los tiempos, me digo. Los tiempos, sí. Los tiempos, primero, por aquello de que vamos tarde. Tan tarde vamos que terminamos por insinuarle a la ilustradora un par de palabras, sin más contexto que el blanco que las rodea en la pantalla. Los tiempos, segundo, qué tiempos estos para citas a ciegas, oiga. En fin, le di dos opciones y escogió la segunda.

Bocabajo, dijo.

Bocabajo. Y aquí estoy, preguntándome cuál de las superficies de mi casa me ayudaría a estar con la cabeza colgando, las manos libres y el cuaderno a una distancia prudente para poder seguir, escribir. Y aquí estoy, preguntándome si a esta altura alguna lectora estará buscándole la vuelta a la silla –o al banco del parque, o al columpio de turno– para saber cómo es eso de leer bocabajo.

Y así comienza la lectura. «A pie de tajo» nos lleva a «la lucha de la Marea Blanca en Andalucía» y Guntero Alter pasa una noche en Eurasia; un manojo de preguntas viajan a su lado camino de Japón.

«Ciclos biológicos: violencia sanitaria» nos invita a ponernos bocabajo para ver qué se encuentra una cuando levanta la alfombra del sistema sanitario, si de fármacos se trata.

En «Sostenibili-qué» aprendemos de Paco Volante, el protagonista del documental *Vidas suspendidas*, quien consigue hacer frente a las amenazas que sufren las dehesas –por supuesto, a mí no se me ocurre nada más entretenido que colgarse un buen rato, con sol, de la rama de una encina–.

Pero es pasar la página y es un retorcerse el cuerpo, incómodo, doliendo, en la silla. Por lo que «Está pasando» –escrito en Argentina, aunque «todo es cerca en este tema porque vivas nos queremos, y cuánto nos queremos»–. Y porque también en la Universidad –la nuestra– se suceden, una y otra vez, las situaciones de abuso.

En «SOS sanidad pública» volvemos a las movilizaciones de la marea blanca en nuestro sur. Mientras tanto, «Los señores de la guerra eligen Madrid para su feria de armas»: la industria de armas es parte de la estrategia militar de los estados y aquí han decidido montar su *fiesta*. En política internacional viajamos a México: tras varias subidas del precio de la gasolina y una crisis económica y social que dura años, «la tormenta se agrava», dicen los zapatistas, y abajo los pueblos se organizan para enfrentarla.

En «La banca pierde, las personas ganan», aprendemos de cláusulas suelo, de por qué son nulas y si los bancos españoles devolverán el dinero cobrado de más. Por otro lado, «Malla» es una red de soporte y denuncia con la que afrontar de manera colectiva la represión y la criminalización de la protesta. Contra la banca y contra la represión, la gente organizada se empeña en poner patas arriba, al menos para empezar, a los enemigos.

Con ese ánimo vuelvo a mi rollo del bocabajismo: «¿Viva el barrio o vive el barrio?» Con el debate que se abre, recupero el tono juguetón y lo que veo es una asamblea del revés, los pies arriba, las bocas hablando cerca del suelo. Lo que sigue es la página más literaria, y así nos escabullimos de la asamblea y *andamos*, a ver qué nos encontramos... «miedo, solo, gente que juega». De fondo, sonaría un jazz, la música que impulsa Assejazz, desde 2012, en Sevilla.

Y nos damos un paseo por Granada y recordamos la lucha de La Casa del Aire. Y el jazz sigue mientras charlamos sobre «La cara oscura del capital erótico», que nos trae otra vez al cuerpo, a su carga simbólica, a la obsesión por controlarlo, modelarlo.

Y aquí termina este viaje. Un poquito mareada, me quedo pensando que está la mar de bien tener los pies en la tierra y pisar con certeza. Pero que nunca está de más pararse un ratito del revés, y mirar el mundo con el cielo abajo. Con el suelo cerca de los ojos. Darse la vuelta y mirar el otro lado, desde el otro lado, tocando el suelo con las manos –o incluso, por qué no, con la cabeza–. ●

Ilustración de La Mari · [lamarimurriel@gmail.com](mailto:lamarimurriel@gmail.com)



# LA LUCHA DE LA MAREA BLANCA EN ANDALUCÍA

Jesús A. Castillo

Trabajador jubilado del Servicio Andaluz de Salud.

Desde 1997, en el que el PSOE aprobó, con el apoyo de la derecha, la Ley sobre Habilitación de Nuevas Formas de Gestión del Sistema Nacional de Salud, la sanidad pública está siendo privatizada «por el método del poro en la vasija llena»: si rompes la vasija, provocarás alarma; si le abres pequeños agujeros, el vaciado progresivo pasará desapercibido.

En momentos como el de la fusión hospitalaria en Granada, el charco nos moja los pies y evidencia lo que estamos perdiendo. Desde 2007, con la crisis económica, la desigualdad ha aumentado porque la crisis la estamos pagando los y las de abajo con el aumento de la precarización del empleo, la caída de los salarios y la pérdida de poder adquisitivo de las pensiones. A este retroceso se está sumando el deterioro de los servicios públicos por los recortes ocasionados por la priorización de la deuda, fuertemente incrementada por el rescate bancario, y los objetivos de déficit impuestos por la Unión Europea y aceptados por el bipartidismo.

En Andalucía se hace una gestión privada de algunos hospitales públicos (como el de Marbella), se han cedido hospitales para su explotación a empresas privadas (como el de San Juan de Dios [Sevilla]), se han privatizado servicios (como los de mantenimiento y hostelería de hospitales) y se externalizan —contratación de asistencia pública en la privada— cada vez más procesos.

Pero la peor privatización es la que está ocurriendo porque, ante la falta de una respuesta adecuada del SAS, quienes pueden pagarlo se ven obligados a acudir a la privada, mientras que quienes no pueden ven dificultado el acceso a especialistas, sufren interminables listas de espera, soportan saturación en urgencias y en medicina primaria, y ven resentida su precaria economía con el pago de medicamentos.

En Granada, quienes disfrazan los recortes de plantilla y recursos como «mejora de gestión» han tenido «un error de cálculo» y han roto la vasija. El despertar de esa marea blanca allí ha sido el pistoletazo de salida para la movilización en toda Andalucía de profesionales y usuarios unidos en defensa de la sanidad pública que nos están arrebatando.

En este espacio complejo que es la marea blanca, el proceso ha tenido de inicio importantes contradicciones como la presencia del PP —que impulsa la privatización alegando que en Andalucía el problema es solo de gestión— y de Vox —cuya posición xenófoba es manifiesta—. Es necesario una caracterización de qué sanidad pública defendemos que deje fuera estas posiciones. Pero si una defensa de la sanidad pública no puede abrir sus puertas a los políticos que la agreden, sí tiene que estar abierta necesariamente a los votantes de todos los partidos de una forma transversal. Sería un error que el movimiento cayera en personalismos o intereses de algunas organizaciones. Incluso los partidos que están inequívocamente por la defensa de la sanidad pública no deben instrumentalizar el movimiento.

El primer triunfo importante de la marea blanca andaluza, demostrando una vez más que una respuesta masiva en la calle de usuarias y profesionales es el camino, no son las dimisiones de algunos gestores, sino el haber conseguido echar atrás una ley que priorizaba lo económico sobre lo asistencial, continuando por el camino de los recortes.

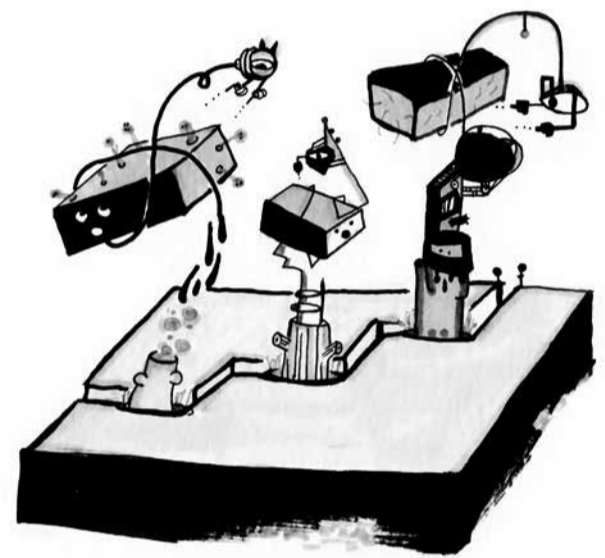
Para que la movilización por la sanidad pública continúe es necesario establecer otros objetivos concretos, entre los que deberían estar: el reforzamiento de la plantilla y la recuperación de las plazas amortizadas, la equiparación de los índices de profesionales por habitantes con otras comunidades, el cese de los contratos basura que han llevado a la precariedad y la pérdida de derechos, la reapertura de centros de salud y servicios de urgencia cerrados, la habilitación de quirófanos y consultas en la sanidad pública que evite la contratación sistemática con empresas privadas, la apertura de hospitales como el de Morón o el antiguo Hospital Militar, la transparencia en los objetivos exigidos a los profesionales eliminando los que van en detrimento de la calidad asistencial (como las restricciones a derivaciones a especialistas), la publicidad de las listas de espera para evitar su manipulación, el fin del repago de medicamentos y la revisión de los servicios de urgencias, de atención geriátrica y de salud mental. ●

“  
La movilización por la sanidad pública debe incidir en el reforzamiento de la plantilla, la recuperación de plazas o el cese de los contratos basura  
”

# HIROSHIMA, FUKUSHIMA Y OTROS AGÜEROS

Texto: Guntero Alter

Ilustración: Alej • cargocollective.com/alej



Noche en Eurasia:

Despegas de Helsinki para, poco después, dejar atrás Petersburgo. Repites para tí, a modo de letanía, aquella premonición-promesa que aún espera su cumplimiento: *La hierba en las calles de Petersburgo*. Los primeros brotes de un bosque virgen que cubrirá las ciudades modernas. [...] *En verdad Petersburgo es la ciudad más avanzada del mundo. La carrera de la modernidad no se mide por metropolitanos o rascacielos, sino por el alegre hierbajo que se abre paso entre los adoquines de la ciudad* (Osip Mandelstam. *Gozo y misterio de la poesía* [El Cobre Ed.]).

A bordo, las pantallas muestran la ruta que sigues. Se suceden los topónimos impronunciables: Syktyvkar, Khanty Mansiysk, Irkutsk... Recuerdas ahora otro vuelo, aquel que, con otro derrotero, llevó al filósofo Günther Anders al mismo destino: Japón. Su relato está contenido en el *Diario de Hiroshima y Nagasaki*, bitácora de un viaje a las dos ciudades aniquiladas incluido en *Hiroshima ist überall* (Hiroshima ubicua [Ed. C. H. Beck]), recopilatorio de sus textos sobre «la bomba». ¿Qué diría él, preclaro crítico de la técnica y su infierno, si supiera que el permafrost (suelo congelado) siberiano, es decir, la tierra que sobrevuelas, está empezando a derretirse a causa del calentamiento climático liberando con ello enormes cantidades de gases de efecto invernadero? [Sí, lo recuerdas, fue exactamente en ese punto en el que, superado por la enormidad de la catástrofe en curso, abandonaste la lectura del segundo volumen de *En la espiral de la energía*, de Ramón Fdez. Durán y Luís Glez. Reyes [Ed. Ecologistas en Acción]. ¿Qué diría él, insistes, si supiera que Japón ha sufrido recientemente un tercer desastre nuclear, en este caso civil, en Fukushima?

Su respuesta podríamos encontrarla en un breve texto de intervención cuyo título es ya bastante elocuente: *Estado de necesidad y legítima defensa. Violencia sí o no* [Ed. Centro de documentación crítica]. En él, una vez comprobada la inutilidad de manifestaciones pacíficas y *performances*, justificaba el uso de la violencia contra los responsables de un posible holocausto nuclear (emblema aquí de toda catástrofe de carácter antrópico). ●

# CICLOS BIOLÓGICOS: VIOLENCIA SANITARIA

De nuevo el colapso, la hoja en blanco, como mi mente, mi tiempo, mi espacio... en blanco. Un sonido me distrae, salvada por las redes, ¿en serio?, ¿salvada o atrapada? El tema aún me remueve, casi treinta años viviéndolo, trabajándolo —enfermera disidente, y aún duele—. Desde que tengo conciencia de mi ser mujer he vivido múltiples y muy diversas formas de violencia, la más difícil de gestionar para mí: la que se ejerce cada día contra nosotras desde un sistema que, supuestamente, vela por nuestra salud.

Marisa Iglesias\*

En EEUU mueren 15 000 personas al mes como consecuencia de la atención sanitaria farmacológica. En el atentado de las Torres Gemelas murieron 3 500 y como resultado hubo una guerra, ahí es nada. En España, las muertes causadas por medicamentos triplican a las muertes por accidentes de tráfico. ¿Qué sucede? ¿Cómo no se toman medidas drásticas para subsanarlo?

La respuesta es bien sencilla: la salud es poder; y este poder le ha sido otorgado —como si de un dios se tratase—, al sistema farmacéutico-sanitario, bastión irreductible de un sistema social, político, económico y cultural que lo envuelve y lo abarca todo: el patriarcado. Este sistema persigue fundamentalmente una función: mantenernos sometidas, en inferioridad de condiciones, exentas de poder, y dependientes de algo externo, ajeno a nosotras y a la vez inherente a todo lo que nos rodea. Difícil librarse, ¿no?

Y es que nuestra salud depende de múltiples factores, unos externos claramente determinados por nuestra cultura: el trabajo, la sociedad, la economía, la política, el medio ambiente, etc., y otros que solo dependen de mí, y de cómo yo gestiono todo lo anterior. Es decir, la salud depende de un poder externo político, y uno interno personal.

Como ya citaba anteriormente, ese poder externo lo intenta casi por completo el sistema médico sanitario, que lejos de cuidar de nuestra salud responde primordialmente a intereses farmacoeconómicos y políticos (además del propio), por perpetuar su poder y el de los que lo ejecutan.

Lo decía hace ya cuarenta años Iván Illich: *la práctica de una medicina industrializada, como bien de consumo en la sociedad capitalista rebasa los límites permisibles, produce más daños que beneficios, todo esto sucede cuando se ocultan las condiciones*

*sociales, políticas y ambientales que minan nuestra salud y se apropia a las personas de su poder para autocurarse y para cambiar su medio.*

## ¿Y a nosotras las mujeres? ¿Cómo nos afecta?

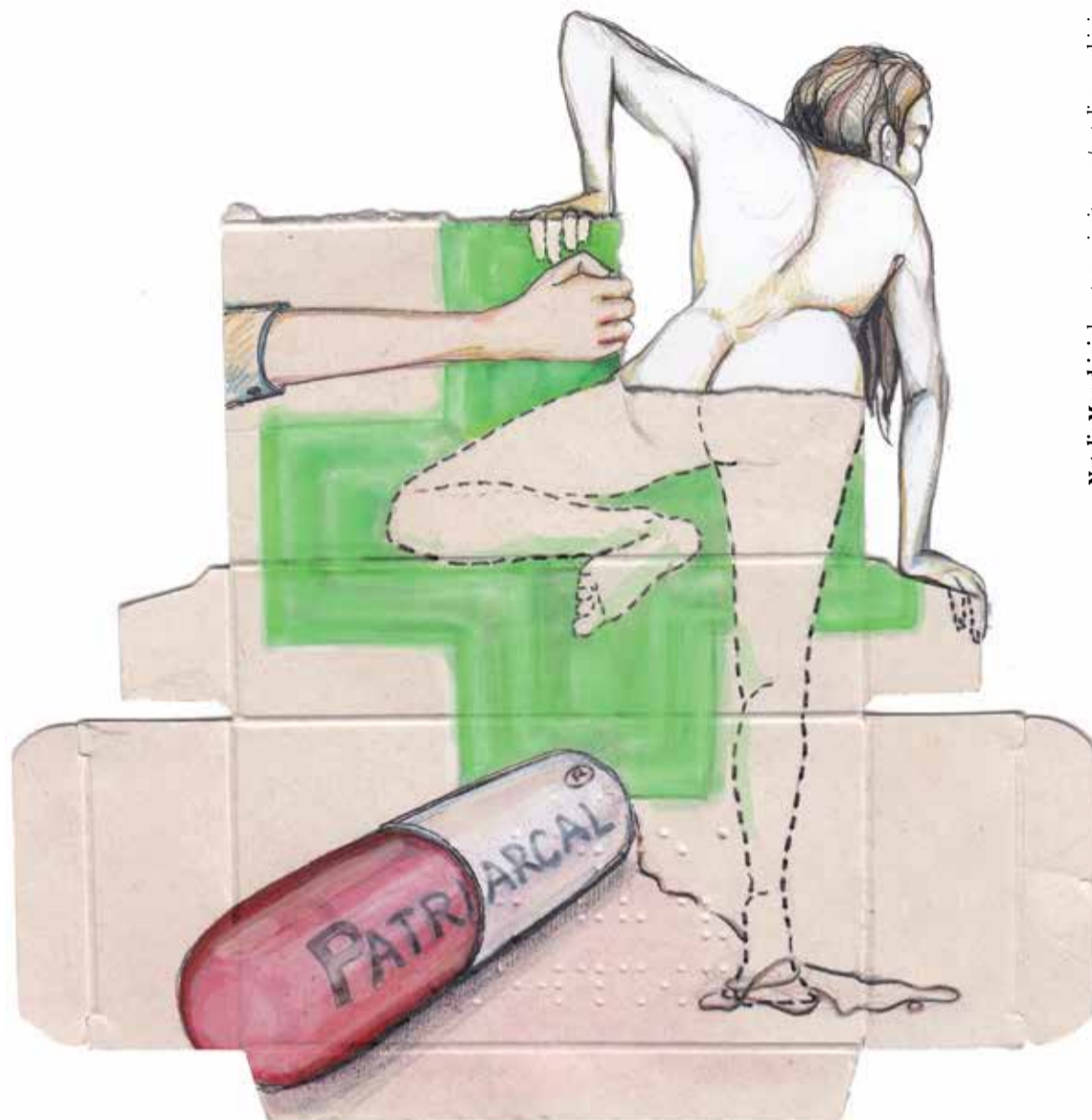
*Contaba diez añitos y mi vida transcurría en juegos de corro, policías y ladrones, cuerda, matar o piola... dulce inconsciencia —mi generación subraya sus carencias pero disfrutó de la libertad del juego en la calle—. Yo, nacida después de cuatro hermanos, vivía ajena a las diferencias hasta que una mancha oscura en las immaculadas braguitas, tejidas por mi abuela, marcaba mi destino. No solo mi cuerpo empezó a transformarse: cómo me miraban, cómo me asaltaban, cómo debía comportarme y de qué debía cuidarme, mi mundo cambió...*

## Nacer mujer es peligroso para la salud

Más de cien millones de mujeres no han nacido en los últimos veinte años gracias al aborto selectivo, otras muchas mueren durante la infancia —ya que se las cuida peor dado su bajo valor social—.

En nombre de nuestra salud, se patologiza nuestra vida. Ante los primeros síntomas de molestias menstruales, se somete a la supresión hormonal a un cuerpo en pleno desarrollo —la sacrosanta píldora que nos vendieron además como liberación sexual sin tener en cuenta las consecuencias—, se nos extirpan órganos de manera injustificada, se operan el doble de apendicitis en mujeres y niñas siendo más frecuente en hombres, el 98% de las hysterectomías son innecesarias, se nos realizan episiotomías y cesáreas en número y formas contrarias a la evidencia científica, etc.

Si hablamos de la maternidad, el tema se complica: no solo «se usa a las mujeres, sus óvulos, y sus órganos para desarrollar un inmenso laboratorio mundial de técnicas de reproducción asistida, investigación genética, experimentación sobre embriones, etc.» (Taboada, 1987). Se estigmatiza cualquier opción de vida femenina que no se subyugue a ella. Además, para salvarnos de la maldición del parto primero se nos convence de nuestra incapacidad para



Natalia Menghini - | anatam.wixsite.com/nataliamenghini

gestar bebés sanos sin necesidad de fármacos y tecnologías, para luego, colocarnos en una posición antinatural para parirlos, que acaba irremediabilmente en corte de tejido clitoridiano (luego nos escandalizamos ante la ablación); extracción de bebés por fórceps ventosa, y toda una cascada de intervenciones contraria a la evidencia científica. Claro que todo está perfectamente justificado si no por nuestro bien, por el del bebé.

Una de las más peligrosas formas de violencia es la «violencia obstétrica». Numerosas mujeres en todo el mundo sufren un trato irrespetuoso, ofensivo o negligente a la hora del parto, muchas lo describen como una violación. En España se ha estado tratando como un problema de calidad de atención, limitándolo así al plano subjetivo, cuando realmente es la suma de dos tipos de violencia: la violencia de género y la violencia institucional, consecuencias ambas del sistema patriarcal.

El momento del parto es único. Es de contacto con tu sexualidad, con tu ser mujer, con información y conciencia corporal, no dependes tanto de lo que te digan o te vengán a hacer, de esta manera, prescindes del sistema, ese es el peligro, que no dependas, que tengas más poder. Una mujer controlada acepta todas las intervenciones que le hagan.

*Las mujeres, a lo largo de la historia han sido desposeídas de casi todo su cuerpo, el deseo, las sensaciones. La expresión de sí mismas a través del cuerpo y la sexualidad. El conocimiento directo a través de la experiencia propia, sin intermediarios. El reconocimiento de su propia potencialidad, del poder personal, a través del descubrimiento de la capacidad de sentir, explorar, ¡gozar! Demasiado peligroso, sobre todo para un sistema basado en la ignorancia, el miedo y el sometimiento (Fuentes, 2001).*

Una mujer libre sabe de su poder. ●

\*Marisa es enfermera ecofeminista y fundadora de la Asociación Sembradoras de Salud.

## ¿SOSTENIBILI-QUÉ?

Juan Cuesta y Anna Elías\*

Con el documental *Vidas Suspendidas* buscamos dar una pincelada a algunos de los factores que intervienen en la desertización y el deterioro de nuestras dehesas. Se hace hincapié en la existencia de prácticas efectivas para evitarlo, como las que propone el protagonista del cortometraje, Paco Volante, ejemplo del compromiso de personas particulares que están consiguiendo abrir una vía esperanzadora de solución.

Paco, ha dedicado los últimos años de su vida a crear sus «cajas de biodiversidad» que, junto a otras buenas prácticas de suelo y de cuidados, ha logrado unas condiciones inmejorables de salud y control de plagas (en su finca, y en otras muchas).

El documental, además de rendirle un merecido homenaje, expone —mediante lenguaje cinematográfico— la sabiduría acumulada de Paco, desvelando las razones que, según su experiencia, nos ha llevado a esta situación. Paco relata secuencialmente las prácticas que habían venido demostrando su sustentabilidad y que han sido aparcadas y sustituidas por otras que están suponiendo la ruptura del equilibrio biológico que mantenía sanas nuestras dehesas. Algunas de estas prácticas son:

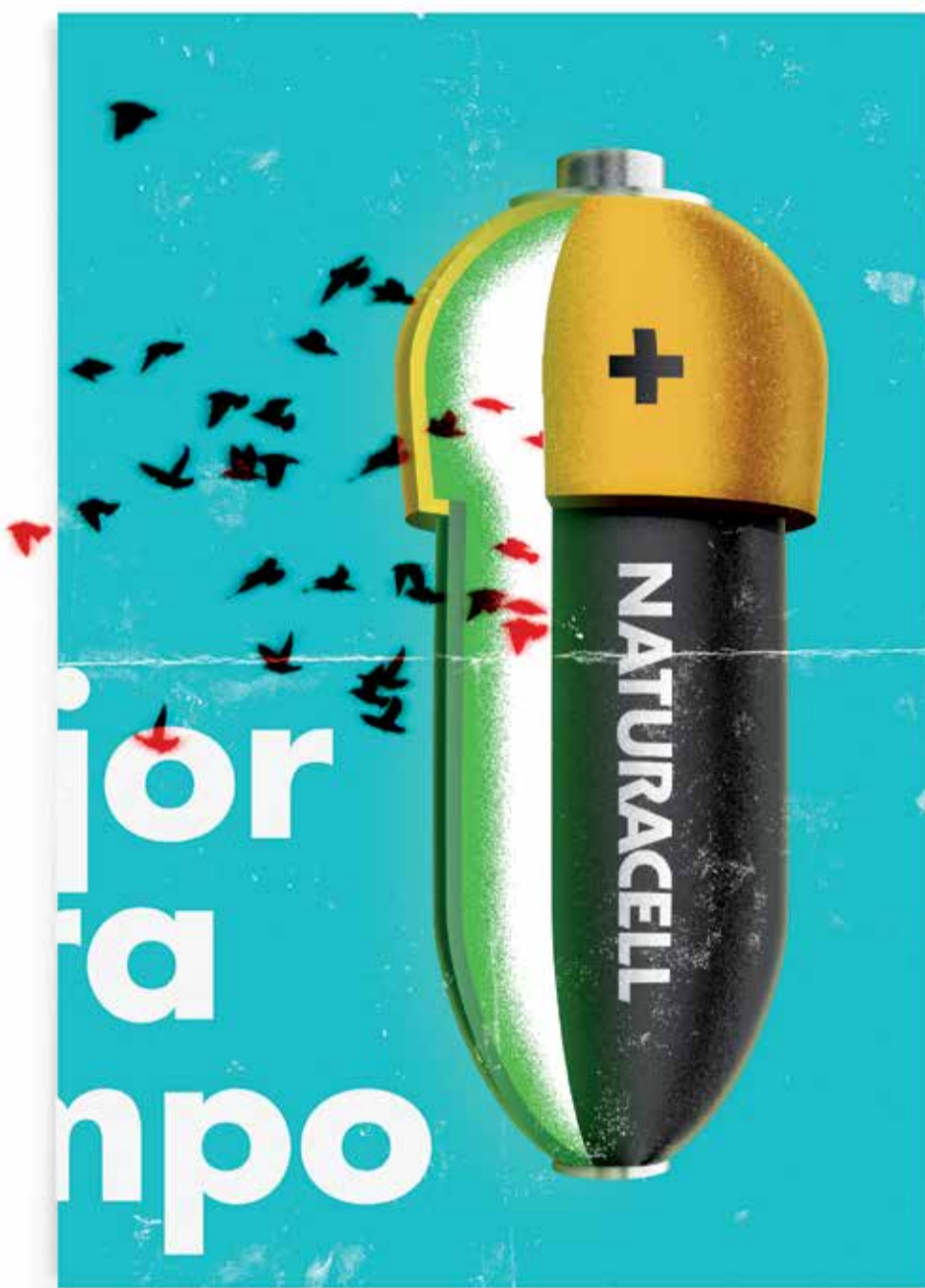
**La poda.** La dehesa es un ecosistema con un grado elevado de intervención humana. Para aumentar su productividad, se favorecen pastos herbáceos, que alimentan al ganado en un ambiente caracterizado por la presencia de arbolado disperso de encinas y/o alcornoques. Nuestro protagonista hace una referencia clara a la necesidad de realizar podas con mucha precaución: «Mi abuelo me decía que las podas había que hacerlas con la parte de atrás del hacha». La poda debe realizarse por manos expertas. Podas excesivas pueden provocar infecciones del árbol que contribuyen a su debilitamiento, pudiendo acarrearles la muerte.

**La carga ganadera y la trashuman-  
cia.** Una de las afecciones que padece la dehesa es su intensificación, para adaptarse al modelo industrial generalizado de producción ganadera. Esto lleva a la sobreexplotación, introduciéndose más ganado del que puede soportar. Los suelos se quedan desnudos y fácilmente erosionables, lo que lleva a la desertificación.

Tradicionalmente, estos terrenos se podían dejar descansar gracias a la trashuman-  
cia de los ganados, que se desplazaban a pastos de montaña durante los meses de verano. Este trasiego ha sido posible gracias a la red de vías pecuarias, espacios de uso comunal, que se implantaron en todo el territorio. Desafortunadamente el abandono de la trashuman-  
cia, vinculado a la estabulación del ganado con aporte de forraje externo a la finca, ha favorecido la usurpación y pérdida de miles de kilómetros de vías pecuarias.

## VIDAS SUSPENDIDAS

El pasado 19 de enero se estrenó en Sevilla el documental *Vidas suspendidas*. El estreno vino acompañado de una mesa redonda donde se debatió acerca de la problemática de las dehesas y la pérdida de biodiversidad asociada. Esta, precisamente, ha sido la motivación para realizar el documental: visibilizar, crear conciencia y facilitar que hablemos de un problema que realmente nos afecta a todas.



Pedro Delgado - estornudos.es

**La pérdida de biodiversidad.** Uno de los problemas más graves de las dehesas es la pérdida de biodiversidad, que ha venido sufriendo desde hace 50 años, siendo la seca, y el decaimiento en general, síntomas de que el equilibrio biológico se ha roto, y «especies que criaban ahora no crían». Destacamos dos elementos, por un lado la intensificación del tratamiento de las plagas del arbolado mediante el abuso de pesticidas, y por otro, el desequilibrio de la cadena trófica, originado por la introducción de las enfermedades que han afectado al conejo.

Respecto al uso generalizado de pesticidas, apuntamos que tienen un rango de afección amplio, y no es nada específico, llegando a mermar las capacidades reproductivas de muchas especies. Se producen mortandades masivas en los casos más tóxicos como el DDT, que además presentan una pervivencia prolongada en el ecosistema y una transferencia entre especies.

«El conejo está en la base de la cadena trófica», apunta Paco. La población de conejo ha descendido drásticamente debido a enfermedades como la mixomatosis y la neumonía hemorrá-

“  
Se estima la pérdida de más de dos millones de árboles en los últimos diez años  
”

gica vírica. Sin conejo, la cadena trófica se trastoca, y desaparecen las especies especialistas como el lince, que lo tenían como base de su dieta —«cuando yo era chico también había lince»—. El lince mantenía a raya poblaciones de depredadores generalistas, como zorros y meloncillos, que tienen una dieta más variada, y su aumento puede llegar a poner en peligro alguna de las especies que predan. La simplificación del ecosistema, también facilita la expansión de otros generalistas depredadores, como córvidos o ratas, que afectan a las poblaciones de pajarillos insectívoros, los principales aliados en el control de las plagas de la dehesa.

Mientras, la Consejería de Medio Ambiente, consciente del problema, está desarrollando un Plan Director de la Dehesa en Andalucía, con un buen trabajo de diagnóstico de la situación, pero con propuestas que entendemos no son acordes a la gravedad del problema.

Para Ecologistas en Acción, uno de los patrocinadores del documental, ese plan debe incluir la figura de «dehesa en peligro», ya que no basta con políticas de fomento de buenas prácticas, dirigidas a incrementar los ingresos de la propiedad, sino que hay que garantizar la conservación de este ecosistema de gran valor socio-ambiental. Si estas buenas prácticas de conservación no se atienden, habrá que actuar esgrimiendo como último recurso la función social, y también ambiental, que entendemos tiene la propiedad para revertir a patrimonio público este bien común.

La situación es grave, las dehesas vienen sufriendo un proceso de deterioro por diversos factores, derivados de cambios de uso, intensificación de éstos, malas prácticas y abandono de otras, que están llevando al colapso a buena parte de las dehesas andaluzas. Se estima la pérdida de más de dos millones de árboles en los últimos diez años.

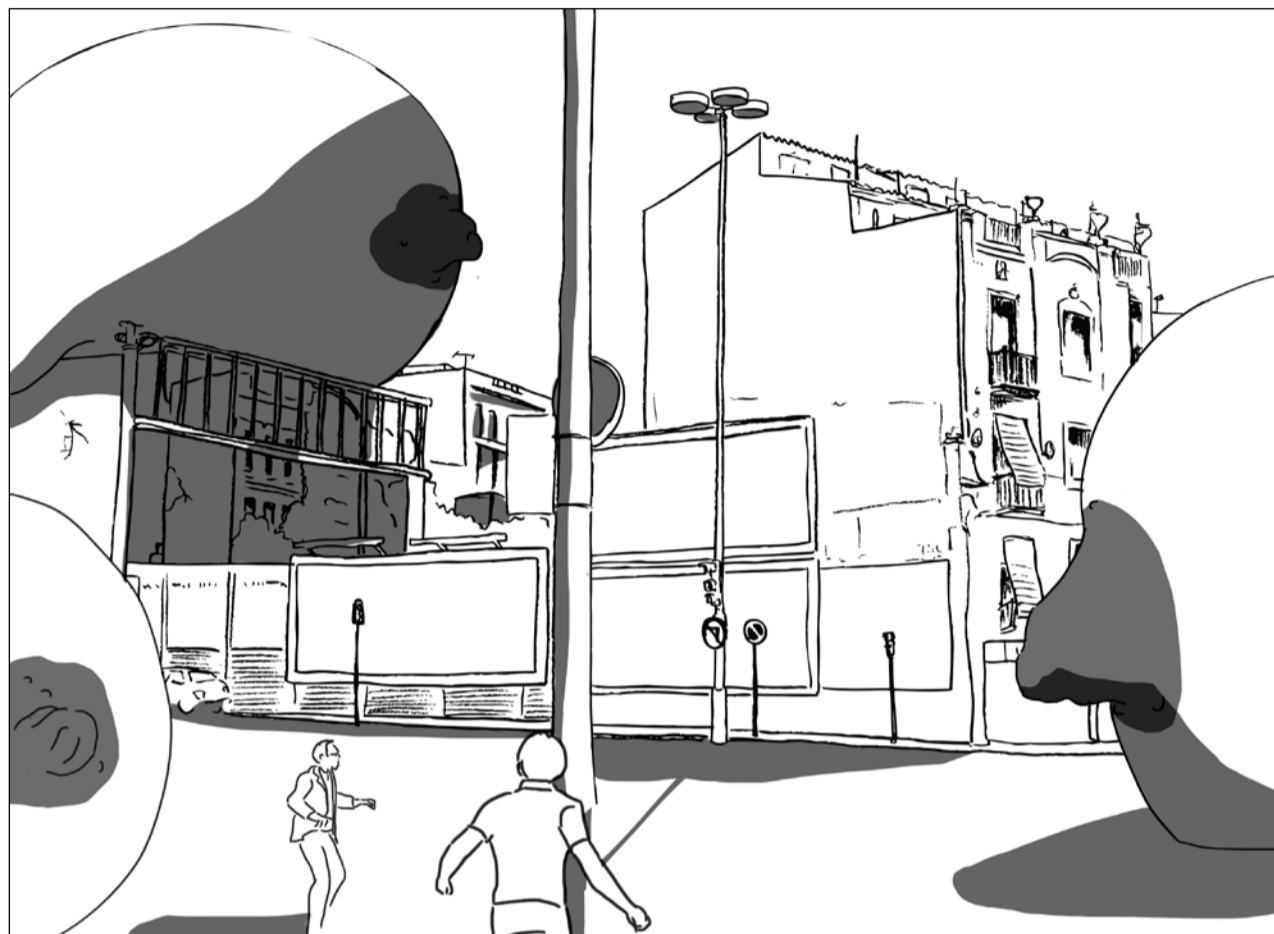
Ahora bien, ni el deterioro progresivo de las dehesas al que venimos asistiendo, ni su falta de rentabilidad puede ser argumento para que se permita su paulatina transformación en cultivos agrícolas o forestales, como viene ocurriendo con la complacencia de la administración ambiental. Estas transformaciones sólo agravan el problema, amplificando el deterioro ambiental. La dehesa representa el máximo potencial productivo con criterios de sostenibilidad, no soportando mayores intensificaciones de uso sin caer en procesos de erosión y desertificación.

Si sois personas sensibilizadas con vuestro entorno cercano, os invitamos a poner vuestro granito de arena difundiendo el documental y creando debate entre amigos y grupos afines como ya han hecho otras personas hasta el momento. ●

\*Juan pertenece a Ecologistas en Acción y Anna es la autora del documental.

## VIOLENCIAS MACHISTAS

## SIEMPRE IMPORTA, SIEMPRE ES CERCA



Texto: **Candela** • Equipo de El Topo

Ilustra: **Nathalie Bellon Hallu** • ilustracionesdebellon.tumblr.com

Es finales de 2014 y el Grupo de Mujeres del Barrio firma en el número 7 de El Topo el artículo «De cicatrices, heridas y otras amputaciones».

*Todo empieza por cada una reconociendo en sí misma esa sensación aguda de rabia, de impotencia, de retortijón en la boca del estómago, de pellizco en algún ladito de alma. Cada una por separado, en casa, viendo las noticias; en la calle, escuchando hablar sobre el tema.*

Pasa un año, estamos a finales de 2015; seis topos más tarde, en El 13, Setas Feministas de Sevilla firman otro artículo, «Poderíos feministas contra las violencias machistas», contándonos en primera persona –del plural– la mani estatal contra violencias machistas.

*Y así nos pusimos en marcha activando nuestros poderíos: el de la disidencia sexual contra la heteronormatividad, el callejero contra el acoso en el espacio público, el furioso contra la victimización, el creativo contra la violencia institucional, el insumiso contra el amor romántico...*

Hoy escribo para el número 21 de El Topo, lo hago desde Argentina, desde la casa de una amiga payasa y feminista. Hablamos de esa sensación, de ese pellizco que sigue presente. Hablamos de lo que había ocurrido días antes de mi llegada con la represión sufrida por tres mujeres que disfrutaban en tetas de la playa en Necochea, en la provincia de Buenos Aires, quienes tuvieron que enfrentarse a 20 agentes de la policía que las obligaron a vestirse según un artículo de 1973 que ampara la acción policial por el delito de «exhibición obscena» cometido por estas mujeres.

Que nuestras tetas son obscenas ya lo sabemos: nos las censuran en las redes, nos increpan por amamantar en público, nos prohíben enseñarlas por la calle y se convierten, como nuestro cuerpo entero, en «campos de conquista, fábrica de satisfacciones, un expendedor de cuidados», como escribía hace unos días Irantzu Varela.

La respuesta a lo que había ocurrido con estas mujeres no tardó en llegar, la noticia corrió por las redes y a principios de febrero se convocó un «tetazo» en la capital porteña y en otros puntos de Argentina y del mundo.

Seguimos hablando. Le cuento del catedrático de la Universidad de Sevilla que ha abusado sexualmente de 3 profesoras. Exdecano de la Facultad de Ciencias de la Educación, continuaba dando clases en el momento de la sentencia que lo condena a 7 años de cárcel por tres delitos continuados de abusos sexuales y un delito de lesiones psicológicas (el juzgado aplica la atenuante de dilaciones indebidas por el retraso del procedimiento, ya que los hechos ocurrieron entre los años 2006 y 2010). Ellas habían abandonado sus puestos de trabajo.

La charla continua, y mientras lo hacemos, la rabia aprieta.

María José Coni y Marina Menegazzo, dos tipas argentinas que viajaban juntas por Ecuador cuando las asesinaron para violarlas. Declaraciones por todos lados en las que se acusa a las víctimas de habérselo buscado por temerarias e imprudentes, por viajar solas, porque al parecer dos mochileras están solas, porque al parecer no podemos viajar solas, estar solas, vivir solas, darnos placer solas, bailar solas... La respuesta inmediata en las calles, manis, mensajes circulando para denunciar lo no tan obvio, que hacemos lo que queremos, que no necesitamos aprobación, ni nos preocupan las opiniones, ni queremos gustar, ni tenemos miedo.

Más charla. Ella conoce Sevilla, así que hablamos del barrio. Nuestras calles, mi calle, en la que vivo. Dos mujeres agredidas, una violada. Antes del viaje, otra más, otra compa más. Son las calles que transitamos, donde luchamos contra la privatización del espacio público, donde defendemos el derecho a techo, donde nos espanta la gentrificación, donde gritamos que la calle es de todxs, en esa misma calle nos está pasando.

Y salimos a tomar la noche, y denunciamos el acoso en los transportes públicos, y defendemos una noche y un ocio feminista, reclamamos espacios no mixtos de encuentro y militancia, trabajamos y sudamos en la autodefensa feminista, bailamos, follamos, viajamos, perdemos papeles, escribimos, nos cuidamos y descuidamos, parimos, dudamos y torpeamos, saludamos al sol, nos metemos de todo y más, leemos, discutimos, molestamos e incomodamos, nos juntamos, buscamos y mimamos mucho, en una lucha y un aprendizaje que sigue con más fuerza que nunca. Y con mucho amor y sin importarnos demasiado la respuesta, todo sea dicho de paso, ¿dónde andas en este tema, compañero?

Hay una regla del periodismo que dice que las noticias, cuanto más cercanas, más importan. Algo está cerca cuando compartimos referentes culturales, contextos lingüísticos, prácticas y, como no, cuanto menor sea la distancia. Pero nos toca Divina Pastora como nos toca Buenos Aires, La Algaba o la conchinchina. Claro que se nos ponen los pelos de punta cuando pasamos por el callejón en el que sabemos que violaron a una compañera, cada vez que caminamos por la calle donde agredieron a otra, pero también cada vez que conocemos un nuevo caso de feminicidio, aquí o allí.

Ya *todo* es cerca en este tema porque vivas nos queremos, y cuánto nos queremos. ●

# LUCHANDO CONTRA LOS ABUSOS EN LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

**Victoria Muñoz Tinoco**

Profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación y delegada sindical del SAT en la Universidad de Sevilla.

El 9 de enero conocimos que Santiago Romero, catedrático del Departamento de Educación Física y Deporte de la Facultad de Ciencias de la Educación (CCEE) de la Universidad de Sevilla (US), había sido condenado a siete años de prisión por abuso sexual y lesiones a dos profesoras y una becaria, entre los años 2006 y 2010. Los hechos fueron denunciados entre 2010 y 2011 y el juicio se celebró en 2016.

El caso ha ocasionado un gran revuelo y hemos sido testigos de muchas reacciones: desde las que consideran que esto visibiliza un fenómeno endémico, hasta el estupor absoluto. Se han hecho muchas preguntas: ¿cómo pudieron ocurrir estos abusos durante cuatro años?, ¿cómo no nos dimos cuenta?, ¿por qué no se reaccionó más contundentemente en el momento de conocerse la denuncia?, ¿por qué esta dolorosa demora de seis años entre denuncia y sentencia? Pero entre todas, sin duda la pregunta «estrella» ha sido ¿por qué el abusador siguió en su puesto una vez que los hechos fueron denunciados?

En la universidad existen decenas de ámbitos de gerencia, de facultad y departamento. El hecho de que la Universidad sea un sistema complejo es un obstáculo para asumir responsabilidades, y facilita mirar a otro lado. A pesar de que el rector pidió perdón públicamente tras conocerse la sentencia, apuntó a la responsabilidad del sistema judicial por la demora, y centró su atención en la gestión de la Facultad de CCEE. El equipo decanal dirigía su mirada a instancias superiores de la universidad, no sin parte de razón. Los compañerxs de la sección departamental —a la que pertenecía el abusador— emitieron un comunicado, en el que dedicaban más palabras a justificar su falta de responsabilidad que a hacer autocrítica. Esta actitud generó rechazo, sobre todo teniendo en cuenta que algunxs de ellos declararon en el juicio a favor del condenado. Entonces, fue la base de la jerarquía: profesorado, estudiantado y personal de administración y servicios quien tomó un papel más proactivo en la reflexión sobre la responsabilidad, la petición de perdón, y el cambio de este tipo de prácticas. En este contexto, surgen voces que reclaman la responsabilidad del equipo de gobierno de la Universidad y otros agentes

institucionales: equipos rectorales de los últimos siete años, servicio de prevención de riesgos laborales, etc... Se empiezan a sacar a la luz otros casos de abuso y acoso.

Por otro lado, el individualismo al que nos someten los procesos de promoción profesional, y la falta de mecanismos de comunicación entre los miembros de la comunidad universitaria, favorecen la incomunicación, y quienes salen perdiendo son las personas en situación de mayor vulnerabilidad. Existe un clima de desinformación que es caldo de cultivo de procesos de abuso. La actividad sindical tiene un papel importante en este sentido, puede colaborar en la *visibilización* de las situaciones de abuso, y como catalizador de la indignación, impidiendo el «adormecimiento» de la conciencia colectiva. También el sindicalismo ejerce su función pidiendo responsabilidades a todos los niveles.

Otro aspecto que arroja luz sobre cómo surgen, evolucionan y se solucionan las situaciones de acoso y abuso está relacionado con la jerarquía y el poder. La propia sentencia recoge la dependencia jerárquica de las víctimas respecto del acosador. La jerarquía forma parte de la vida universitaria. Esta forma de funcionamiento da lugar a que en la universidad se produzcan dinámicas de prebendas y *favores*. Esto alimenta ese caldo de cultivo para el acoso y el abuso. Es doloroso que esta forma de funcionar esté totalmente incorporada a nuestra vivencia de la universidad. Una consecuencia directa de funcionar en torno a favores es uno de los conocidos principios del abuso y el acoso: difícilmente una persona en solitario puede abusar si no hay un contexto que ayuda, permite y/o mira para otro lado. La sentencia incluye ejemplos diversos de situaciones, en las que compañerxs de departamento participaban en la misma dinámica de abuso, o justificaban esas actuaciones por interés o miedo. Este sistema de poder está conectado con la complejidad de la universidad y la desconexión entre sus miembros.

Mi experiencia en la universidad, es que se valora el comportamiento decoroso por encima de otras actitudes. Las personas pueden ser fácilmente identificadas como problemáticas y pocas personas quieren ese papel. Por eso, es frecuente que respecto a situaciones injustas prime una actitud de silencio. Intuyo que el miedo es uno de los elementos que está en su base. Nos convencemos de que podría ser peor, y que tenemos

•

**«Es frecuente que respecto a situaciones injustas prime una actitud de silencio. El miedo es uno de los elementos que está en su base»**

•

que contribuir con nuestra actitud y nuestro comportamiento a mantener un buen clima, aunque eso pase por renunciar a demandar determinados derechos o hacer visibles situaciones discriminatorias —todo ello animado por llamadas de responsabilidad para lavar los trapos sucios en casa— y no contribuir a una mala imagen de la universidad. En definitiva, se tiende a minimizar, negar o evitar situaciones de conflicto, tratando cualquier situación con un mal sentido de la equidad, evitando tomar partido frente a las injusticias.

Una vez que una mujer, luchando con los sentimientos de culpa y fracaso habituales en estos casos, se decide a denunciar abuso, sobre todo sexual, ¿no debería encontrarse con todas las facilidades? La experiencia nos dice que no es así. Habitualmente a la pesadilla vivida durante años se suma otra pesadilla aún peor: la de la tortura de los órganos y personas responsables que actúan presas de un sistema rígido e inflexible. Y es que la máquina burocrática es absolutamente insensible. Muchas peticiones no reciben respuesta porque no se hicieron según procedimiento. Duele que una persona de la que se ha abusado muestre la resiliencia y la autoafirmación suficiente como para hacer una petición justa, sencilla; y pasen meses, años y el sistema no sea capaz de ofrecerle lo que necesita. Nuestra función sindical no solo es espolear, avivar estos procesos y acelerar las respuestas, sino también contribuir a que existan y se pongan en marcha protocolos realmente eficaces.

Todxs, y especialmente quienes tienen alguna responsabilidad, deberíamos conocer por qué fases pasa una persona acosada o abusada, qué sentimientos, actitudes y conductas manifiesta en cada momento, qué cosas no se deben decir, qué tipo de apoyo es el que necesita. Nada, absolutamente nada, justifica que se abuse de una persona o sea acosada y eso es lo primero que todxs deberíamos tener muy claro para cumplir el principio de tolerancia cero. ●



Raulo - ninnundis@yahoo.es

# • SOS • SANIDAD • PÚBLICA •

Los recortes pueden llegar a matar. Es la consecuencia más extrema, aunque no la única, de un sistema sanitario público andaluz en estado crítico, asfixiado por los recortes y cuestionado en su gestión. El empuje de las mareas blancas en la calle lo ha situado en primera línea política y sigue subiendo.

**Juana Vázquez**

Equipo de EL TOPO

En un símil médico, la situación de la sanidad pública andaluza es «como la de un enfermo pluripatológico que fue sometido a desnutrición durante años y, al mismo tiempo, se le ha obligado a trabajos forzados». Así la califica uno de los cuatro portavoces de la Marea Blanca sevillana, **Sebastián Martín Recio**. Este médico jubilado insiste en que es «una situación de desgaste y de asfixia. Una insuficiencia presupuestaria crónica a la que se han sumado recortes salvajes durante estos años de crisis. Y por tanto, un deterioro asistencial y un desgaste profesional que son, a su vez, el caldo de cultivo para que prosperen las inversiones en la sanidad privada».

2010 es el año de la inflexión y el punto a retornar. Andalucía invierte casi el 30% de los fondos públicos en sanidad. Pero desde ese año ha caído un 11% y ha pasado de 9739 millones gastados a los 8751 del pasado ejercicio, según datos del BOJA. En 2016 era la inversión más baja del país con 1700 euros por habitante, según datos del Consejo Económico y Social CES. En 2014 se tocó fondo con 8210 millones, para un sistema sanitario que realiza 75 millones de actos médicos en 49 hospitales y 1500 centros de salud públicos, según Susana Díaz. La situación de farolillo rojo aparece reflejada además en las estadísticas de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, que la rebajan a la decimotercera del estado, en el grupo de las «deficientes». Mientras, el sector de los seguros de salud no hace sino ascender año tras año, junto a nuevos hospitales y clínicas privadas.



Para **Antonio Guerrero**, portavoz de la Plataforma de Atención Temprana y de Marea Blanca de Sevilla, la actual situación «de precariedad por abandono y recortes de recursos», se ceba con la atención temprana, «la gran asignatura pendiente». «Estos niños no están en la cartera de servicios del SAS, sino en el Servicio de Salud Sociosanitaria, que controla las calidades del aire, niveles de polen, aguas residuales o fecales. ¿Qué hacen ahí? Si estuvieran en el SAS mientras hay trastorno, tiene que haber tratamiento. Aquí, dependen de una partida presupuestaria, se acabó el dinero, hasta el año que viene». De hecho, la inversión en este segmento está por debajo de 2003: «Estos niños son tratados como un lastre y no como ciudadanía a recuperar, sobre los que invertir, no gastar. Cada euro invertido en atención temprana revierte 17 euros a la sociedad, en ahorro en salud mental, discapacidad y dependencia».

**Alfonso Romera**, médico oftalmólogo del Hospital Universitario Virgen del Rocío de Sevilla y miembro de la Red de Sanidad de La Carpa, también habla del «progresivo deterioro de la sanidad pública que se inició con la deriva privatizadora del gobierno socialista andaluz». Una valoración hecha a pie de obra, desde urgencias, quirófano y los espacios para la hospitalización del Virgen del Rocío: «El incremento del presupuesto para la sanidad privada ha duplicado al de la sanidad pública. Más del 50 por ciento de la hospitalización en Andalucía es privada. La sanidad pública se ha convertido en un objeto de lucro no solo para las entidades sanitarias, sino también para contratistas y subcontratistas de empresas potentísimas que se lucran con la seguridad, televisores, cocinas, mantenimiento, ambulancias, etc.».

**Manuel Quintana**, enfermero con 43 años de antigüedad en la sanidad pública, apunta a otro factor, junto a la imposición de recortes económicos (que se traducen en recortes en prestaciones, limitándolas en el tiempo o dificultando su acceso), recortes en personal (que derivan en déficit en la asistencia, que en algunos casos tiene graves consecuencias): «Bajo la excusa de la racionalidad, se está colando un proceso de centralización, que en el caso de Granada se quería traducir en un cierre de hospitales y, en el caso de Sevilla, ha sido mucho más discreto, pero no por ello menos importante >



# • SOS • SANIDAD • PÚBLICA •

con dos actuaciones muy destacables. La unificación de las gerencias del Virgen del Rocío y del Virgen Macarena, situación recientemente revertida ante el empuje de las mareas, y la centralización de determinadas especialidades en un único hospital.

Para Quintana, en esta evolución «hacia la pérdida de calidad tras imponer unos criterios puramente economicistas», juega un papel fundamental la generalización de las unidades de gestión clínica o UGC: «Recurridas por distintos sindicatos ante los tribunales, con fallos en contra de su legalidad y en la actualidad en expansión y funcionando a pleno rendimiento, colocan en manos de un jefe un alto poder económico, una determinación de objetivos y, en definitiva, un rumbo de esa unidad. Es decir, con ese dinero tienes que sacar este trabajo y tú te apañas con el personal y los medios que tienes, el jefe de unidad intenta convencer a sus subordinados, escucha sus quejas, llena su cartera con una alta productividad y plantea como un logro el reparto de unas migajas siempre que no te des de baja, no te rindas o no protestes».

**Sebastián Martín Recio** califica a estas UGC como «una de las herramientas más nefastas de la gestión sanitaria en Andalucía, que han formalizado la implicación de los trabajadores sanitarios, especialmente los médicos, en los recortes, por la vía del establecimiento de una serie de “indicadores de resultados”, relacionados la mayoría de ellos con aspectos vinculados al coste, a la llamada “eficiencia”, y a la disminución de pruebas diagnósticas, tiempos de hospitalización, menos medicación, menos derivaciones a especialistas, etc. Todo a cambio de unos “premios” en productividad. A eso lo llaman ahora “participación”».

En este contexto, se multiplican los problemas. Los más graves, para Martín Recio: «Los que se centran en los aspectos más inmediatos de la asistencia, tales como la saturación de las urgencias en los hospitales, la dilatación de los tiempos de demora y de listas de espera en pruebas diagnósticas y asistencia especializada, la masificación de la atención primaria». Con personal «insuficiente, extenuado, desmotivado y al que se racanea la formación», según Manuel Quintana. Y con equipos y dotación «en muchos casos de empresas privadas».

“

**La sanidad pública se ha convertido en un objeto de lucro tanto para entidades sanitarias como para contratistas y subcontratistas**

“

**El apoyo social a las movilizaciones que se anuncian a corto plazo marcará el rumbo de las mareas**

Las Mareas Blancas están intentando dar respuesta a estos problemas. En palabras de uno de sus portavoces, Antonio Guerrero: «Los problemas se corresponden con el objetivo, recuperar la sanidad de 2010. Las Mareas nacen por hartazgo. Podemos soportar una merma de calidad, pero todo tiene un límite, como el vaso que rebosa por una sola gota. Allí estaba el límite, la administración no supo evaluar».

Su compañero Martín Recio lo explica así: «Las Mareas Blancas han surgido como respuesta a situaciones críticas y de auténtica amenaza contra el sistema público, como ocurrió en Madrid, donde el PP planteó de manera salvaje la privatización de la gestión de los centros sanitarios y hospitales. En Andalucía, de forma más progresiva, aunque más de asfixia que de guillotina, las insuficiencias presupuestarias y los recortes han generado un descontento cada vez mayor entre los usuarios y un desgaste profesional de los trabajadores sanitarios, sometidos a la precarización laboral y a las retribuciones más bajas del Estado. En esas situaciones límite, de desamparo, desilusión y desconfianza, la última vuelta de tuerca de los avisados gerentes economicistas de Andalucía, fue la llamada “fusión hospitalaria”, mediante la cual se intentaba que la suma de dos hospitales, cinco más cinco en recursos, diera como resultante un gasto y unos recursos no de diez, sino de siete. Y en Granada eso fue la gota que colmó el vaso. Y en cada provincia el catálogo de agravios y de deficiencias han ido apareciendo por todas partes».

Las Mareas las forman asociaciones de vecinos, partidos políticos, sindicatos, organizaciones profesionales, asociaciones de consumidores y otros colectivos ciudadanos. Según Martín Recio: «Es un movimiento social amplio, muy plural y diverso, pues la enfermedad y por tanto la necesidad de su atención, afecta a todos por igual. Esa es su grandeza y su debilidad, como ocurre en cualquier movimiento social que tiene fuertes implicaciones políticas. Cada provincia ha ido planteando su movilización en función de sus particularidades y circunstancias concretas. Para bien, que son problemas muy cercanos, pero con la salvedad de que no debemos perder de vista que son problemas de toda Andalucía, no para que cada provincia haga la guerra por su cuenta. Fragmentar

Andalucía en la propuesta alternativa de los servicios sanitarios públicos, no es lo más acertado de cara al futuro».

Pero la Marea Blanca no es una novedad. Alfonso Romera recuerda que ya a principios de los años 80 se creó la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública. «Yo formé parte del equipo promotor de Huelva, asistí a la primera asamblea de las ocho provincias. Desde entonces se ha venido trabajando. En momentos de alta conflictividad la dirección parecía estar abducida por el propio partido socialista acallando a las protestas. En Sevilla la Marea nace en 2011, en 2012 se plasma en las calles el descontento con los recortes, hay manifestaciones casi a diario en torno a los tres principales hospitales, en el Parlamento y de forma conjunta con otros trabajadores públicos».

En el caso sevillano, la Marea «casi siempre ha sido un nombre o marca de la que han querido apropiarse varios grupos», en boca de Manolo Quintana, quien participó también junto a Romera y otros compañeros cercanos a CGT en acciones coincidiendo con los primeros recortes. «De aquellos tiempos queda la web de Marea Pública, CCOO también se reservó su marca Marea Blanca, otros currantes del Macarena crearon la suya, también Vox, en fin, un batiburrillo».

En cuanto a las reivindicaciones comunes, «son las mejoras de los servicios sanitarios públicos, más presupuestos lógicamente para abordar sus deficiencias y carencias en personal, y una sanidad pública de calidad, con una gestión digna y democrática, participativa y, por supuesto, universal y gratuita». Han ido acompañando a las movilizaciones en las distintas provincias tras el «efecto Spiriman» de Granada, detonante y «ejemplo de cómo lo conciso de las demandas, acarrea el triunfo de la lucha», según Alfonso Romera. «En Granada se ha hablado de lo concreto, se ha explicado con detalle lo que implicaba seguir con la pésima gestión y los pésimos gestores. Se ha hablado de espacios de prestaciones, de trabajadores, ha evitado confundirse con localismos y solo ha sido solidaria en sus conceptos más generales. El límite se ha puesto allí donde se entraba en el debate de lo que políticamente se debe debatir en otros foros más teóricos. En este caso, Granada es un triunfo de lo pragmático».

El portavoz de Marea Blanca de Sevilla, Antonio Guerrero, opina sin embargo que «Granada no marca el camino. De hecho Jesús Candel (Spiriman) ha repetido que a él solo le interesan los dos hospitales de Granada. En ese sentido es muy insolidario».

Lo cierto es que tras las masivas protestas en la calle y en las redes sociales, la Junta ha paralizado la fusión hospitalaria en Granada y Huelva y tres altos cargos de Salud han dimitido. El estado de la sanidad pública ha protagonizado un debate en el Pleno parlamentario de febrero, con la ausencia de la presidenta de la Junta. Las movilizaciones se extienden mientras el Parlamento andaluz acuerda un pacto en defensa de la sanidad pública. «Un brindis al sol», para Martín Recio, mientras no cuente con la participación efectiva de los profesionales y de los usuarios. «Animamos a que haya un acuerdo, pero con una base concreta de dos temas: un presupuesto que aumente para recuperar el dinero que se ha perdido y una gestión democrática que quite a las personas que están aquí sencillamente porque pertenecen a un partido y son directivos del SAS».

El apoyo social a las movilizaciones que se anuncian a corto plazo marcará el rumbo de unas mareas que cuenta entre sus debilidades con la escasa implicación de los trabajadores del sector y posibles intereses contrapuestos. Para Antonio Guerrero, «las mareas no están unidas, se están politizando en exceso. Todos los ciudadanos somos usuarios, desde la derecha a la izquierda. Si deja de ser un movimiento ciudadano se desinflará. La administración lo sabe y está dejando el tiempo pasar para eso.» Alfonso Romera defiende que «es la última oportunidad para parar el furor privatizador de los socialistas. Su debilidad estará en el poder de los sindicatos, colegios profesionales, farmacéuticas, mutuas y entidades fuertemente subvencionadas que, según les interese o no, criminalizarán el sesgo político del movimiento».

Martín Recio apostilla: «la defensa de los servicios públicos, sanitarios, educativos, sociales, es cuestión que atañe a la ciudadanía, a los trabajadores, a la población en general. Ese es el papel de las mareas: ser espacio de encuentro y de movilización de todos los sectores, colectivos y personas afectadas y que deseen construir una alternativa más justa que globalmente dé respuesta a los valores de libertad, igualdad y solidaridad». ●

HOMSEC 2017

# LOS SEÑORES DE LA GUERRA ELIGEN MADRID PARA SU FERIA DE ARMAS

Madrid ha soportado en marzo de 2017 una feria de armas que cuenta con el patrocinio de diversos organismos públicos y oficiales. Se trata de la feria Homsec 2017, la mayor feria de armas del Estado español, promovida por un siniestro grupo comercial y de intereses.

Colectivo Utopía Contagiosa

La feria Homsec 2017 tuvo lugar del 14 al 16 de marzo en los pabellones emblemáticos del recinto ferial Ifema, lo que además ofrece un inigualable marco para la publicidad y proyección mundial de este evento.

Para conocer mejor la feria, puede acudirse al informe que la Plataforma DesarmaMadrid ha publicado en internet. La feria ha sido la sexta que se produce desde 2007, fecha del primero de estos eventos. Su progresión ha ido en aumento, desde los cerca de 3000 visitantes de 2007, a los más de 12 940 visitantes, 74 nacionalidades, 68 expositores de 15 países diferentes y 25 delegaciones internacionales de la feria de 2015. Y, para 2017, esperan nuevos expositores tan relevantes como China, la oficina comercial de Austria — con 17 empresas austriacas del sector— o las ferias de armas Isdef de Israel o Expodefensa, de Colombia.

Del calado de Homsec como feria de armas da cuenta el propio grupo promotor en su publicidad: *HOMSEC es el único Salón profesional enfocado a la Seguridad Nacional en España. [...] Un lugar privilegiado para OEM, desarrolladores e integradores, proveedores de productos, sistemas y servicios. [...] En HOMSEC podrá ver una muestra de los últimos avances en las diferentes áreas tecnológicas que aborda la Defensa y Seguridad Nacional. Una oportunidad real de networking entre empresas y con instituciones. Tendrá la posibilidad de mantener reuniones clave con Administraciones y compradores privados y planificar su seguimiento mediante servicios privados de consultoría.*

La feria ha proporcionado, según refieren los documentos de su grupo promotor, cuantiosas oportunidades de negocio para las empresas militares y suponemos que pingües beneficios a los señores de la guerra.

Pero Homsec 2017 es mucho más que una feria de armas. Es un motor de la expansión del pensamiento militarista hacia otros ámbitos de la sociedad, incluida la defensa civil y la seguridad humana, y pretende influir en la opinión pública a favor del armamentismo y de los intereses agresivos del sector.

Homsec ha contado desde sus orígenes con apoyo institucional tanto del ámbito europeo (en 2015 se celebró en su seno el Security Research Event de la Comisión Europea) como estatal (todos los ejércitos, varios ministerios, ministros, secretarios de Estado, los organismos autónomos militares) y, en la última edición, hasta de la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid (en 2017 el Ayuntamiento de la capital se ha desmarcado de forma pública de la feria y, curiosamente, la Comunidad de Madrid no aparece ya en su publicidad).

Puede parecer sorprendente que los organismos oficiales patrocinen una feria privada de armas. Pero la sorpresa no es tanta si sabemos que promover el negocio de las armas es —en el caso español, como en el de tantos otros países— una de las líneas esenciales de su política de defensa (y así aparece por ejemplo en la directiva de Defensa Nacional vigente, el principal documento del planeamiento español).

Una de las principales estrategias y objetivos de los ejércitos más consolidados consiste en promover la industria militar y la venta de armas, negocios que, paradójicamente, prometen seguridad pero tienen como consecuencia tanto la proliferación del armamentismo y del gasto militar como una situación de mayor riesgo e inseguridad global.

La venta de armas aparece así como una de las líneas estratégicas principales a desarrollar por las políticas militares: sus explicaciones más frecuentes son que una industria militar potente es una apuesta estratégica que nos dota de independencia soberana y que ofrece ventajas militares gracias al desarrollo tecnológico que produce dicha industria a nuestros ejércitos y su «doble uso» (civil-militar) y que, dado lo enormemente costosa que es la fabricación de ingenios militares sofisticados y la investigación militar necesaria para ello, la única manera de soportar tan tremendo coste de esta industria es sobreproducir y vender el excedente (a ser posible en las versiones tecnológicas menos novedosas para mantener la ventaja militar) a terceros países.

Pero eso no es todo: los ejércitos en sí han dejado de ser fundamentalmente un instrumento de la defensa de las sociedades, para ser más bien una herramienta, junto con el fomento de la guerra en la que participan, de una estrategia comercial y de un negocio.

La venta de armas no es solo una de las principales estrategias de la política de defensa. Es que, más bien, la política de defensa ha pasado a ser una de las tácticas comerciales del complejo militar-industrial que se lucra vendiendo armas. La guerra, el ejército, los conflictos, etc. son parte del negocio de los señores de la guerra.

Trump pidió a Rajoy, en la llamada telefónica del 7 de febrero, que España aumentara su contribución a la OTAN. Sabemos por la nota de prensa norteamericana, que aquí este «detalle» se ocultó. Se dice que Pedro Morenés será el próximo embajador de España en EEUU. Este chico de Deusto se llevará bien con Trump y continuará el negocio. Observar las puertas giratorias entre el sector industrial militar y los ministerios de defensa es esclarecedor.

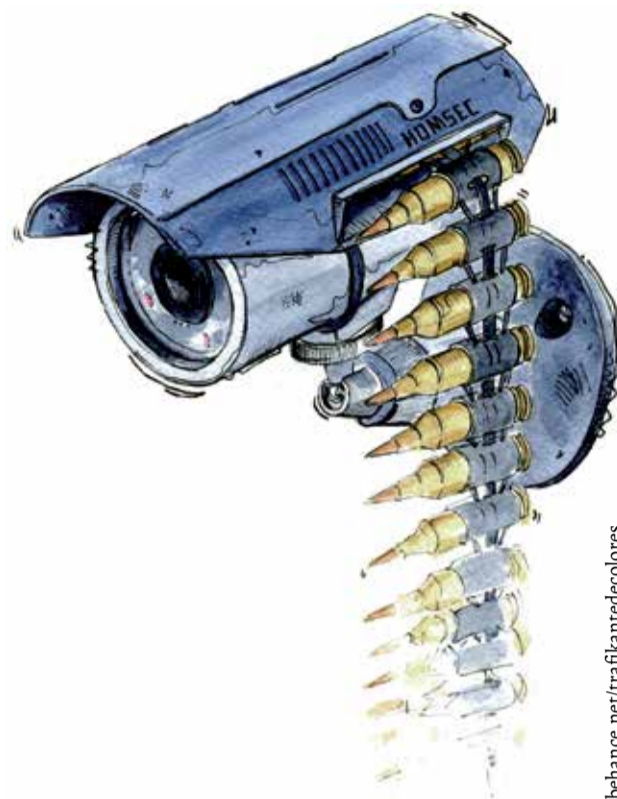
El gasto militar sería una amenaza si fuera un futuro. Pero lo cierto es que el inmenso gasto militar del Estado español es una realidad, por lo que más que una amenaza es una agresión, una agresión a la sociedad, a las personas que queremos defendernos de las armas, de la preparación de la guerra, y de un mundo cuajado de personas y materiales dispuestos a destruir, como en las 69 guerras actuales podemos, una vez más, observar.

Respecto a la feria de armas Homsec 2017, somos muchas las organizaciones —110 hasta ahora—, tanto de la ciudad como de otros territorios, que entendemos que dicha feria es inmoral y no debe tener lugar.

Más aún, que sus consecuencias son nefastas tanto para las ansias de paz de la gente del común, como para las ideas más nobles de solidaridad humana y lucha contra la violencia estructural.

Por eso nos hemos reunido en la Plataforma DesarmaMadrid, que busca como una de sus primeras iniciativas luchar contra dicha feria, auspiciada por los señores de la guerra y consentida por las instituciones de mentalidad militarista. Plataforma que está compuesta por grupos y organizaciones sociales que comparten estos fines. ●

Más información: [www.utopiacontagiosa.org](http://www.utopiacontagiosa.org)



MÉXICO

# LOS GASOLINAZOS Y LA PROFUNDIZACIÓN DE LA CRISIS

Raúl Romero\*

Los últimos días de diciembre de 2016, los diarios nacionales informaban sobre el desabastecimiento de gasolina en todo México. Las noticias de gente varada y de empresarios molestos por la falta del combustible eran la antesala de lo que vendría. El anuncio no tardó. El 27 de diciembre el gobierno mexicano informó de un aumento gradual entre el 14% y 20% en los costos de la gasolina. La medida entraría en vigor a partir del 1 de enero de 2017. Sería el primer *gasolinazo*.

Las protestas no se hicieron esperar, sobre todo en el norte del país donde la geografía y las principales actividades económicas hacen de la gasolina un insumo fundamental. Miles de personas empezaron a tomar gasolineras, a bloquear carreteras y a saquear tiendas comerciales. Para los primeros días de enero, las movilizaciones ya se extendían al centro y sur del país. La indignación comenzaba a tener rostro de revuelta.

Nadie sabía quién se movilizaba. La confusión era el común denominador en los análisis. La izquierda bien portada decía que se trataba de grupos de provocadores financiados por el gobierno. Algunos más hablaban del crimen organizado alentando las manifestaciones. Los grupos en el poder aprovecharon la confusión para criminalizar la protesta. Mientras, entre las fuerzas de izquierda independiente, se fue comprendiendo que ese debate era absurdo; lo que importaba eran las causas y la legitimidad de la protesta.

México es un país que atraviesa una grave crisis política y social desde hace varios años. En 2011, miles de personas salieron a las calles a protestar por los terribles efectos de la «guerra contra las drogas», que para esas fechas arrojaba más de 80 000 personas asesinadas y por lo menos 20 000 personas desaparecidas. En 2012 la protesta social nuevamente inundó las calles: miles de hombres y mujeres jóvenes se movilaron para evitar que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que gobernó el país por más de setenta años, regresara al poder. Igualmente, en 2014 miles de personas tomaron las calles ante la desaparición forzada de cuarenta y tres jóvenes y el asesinato de otras seis personas en Ayotzinapa, Guerrero. Contemplemos también las intensas movilizaciones sociales en 2016 por parte de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en contra de la reforma educativa. Todas estas movilizaciones son radiografía perfecta del profundo malestar que atraviesa el país.

Como parte del contexto, también es necesario destacar la corrupción, la impunidad y el autoritarismo que caracterizan al grupo en el poder. Desde su llegada, las acusaciones de corrupción contra Enrique Peña Nieto (EPN), su gabinete y

miembros de su partido, han sido la constante. Desde el mismo proceso electoral se denunció el uso de recursos ilícitos que determinaron el triunfo de EPN. Sin embargo, el caso más emblemático es el de *La Casa Blanca*, una casa en posesión del presidente del país con un valor de siete millones de dólares y construida por Grupo Higa, una de las empresas constructoras que más se ha visto beneficiada durante su mandato.

Por si no fuera suficiente, en septiembre de 2016 una nueva crisis política sacudió por completo al gobierno federal. Resultado del entreguismo y de la completa dependencia hacia los Estados Unidos de América (EUA), parte del equipo presidencial invitó a Donald Trump (todavía como candidato republicano) a un encuentro con el presidente de México, esto a pesar de la hostilidad y de las amenazas contra la comunidad mexicana

en EUA y de la promesa de construir un muro en la frontera con México. El encuentro fue un desastre para el gobierno mexicano y un éxito para Trump. Varios analistas señalan que este hecho fue determinante en la victoria del magnate estadounidense.

Así, a la crisis política y social que atraviesa el país, a los *gasolinazos* —como se le llamó popularmente al aumento de precio de las gasolinas— se sumó la afectación económica directa a los salarios de millones de personas; pues la medida se tradujo en el alza de precios en alimentos, transportes y otros elementos necesarios en la vida cotidiana. Por eso quienes estaban en las calles los primeros días de enero de 2017 eran los sectores populares más afectados: taxistas, comerciantes, amas de casa, etcétera. Poco a poco se fueron sumando también pequeños empresarios, transportistas, estudiantes, obreros y, desde

luego, las organizaciones de izquierda que vieron la potencia de lo que se estaba formando.

Un rasgo sumamente interesante de las protestas contra los *gasolinazos* es su fuerte identificación con problemas locales. De hecho, donde se logró vincular el malestar por el aumento en el precio del combustible con problemas y demandas locales y regionales es donde mayor duración y logros ha tenido la movilización. En el Estado de Baja California, por ejemplo, el movimiento que nació contra el *gasolinazo* hizo suyo el rechazo a la Ley de Aguas, aprobada en diciembre de 2016 y que implicaba, entre otras cosas, la privatización del servicio de agua potable, el aumento de las tarifas y el corte del suministro a usuarios que no paguen después de noventa días. Resultado de la organización y movilización social, el 19 de enero el congreso del Estado decidió abrogar la ley.

En el Estado de Nuevo León sucedió algo similar. Las movilizaciones contra el *gasolinazo* hicieron suyas el malestar contra el alza de impuestos, en particular el aumento en el pago de la tenencia vehicular<sup>1</sup>. Ante masivas movilizaciones sociales, algunas de las cuales derivaron en enfrentamientos, el gobierno del Estado anunció el 17 de enero que se echaba atrás el aumento los impuestos.

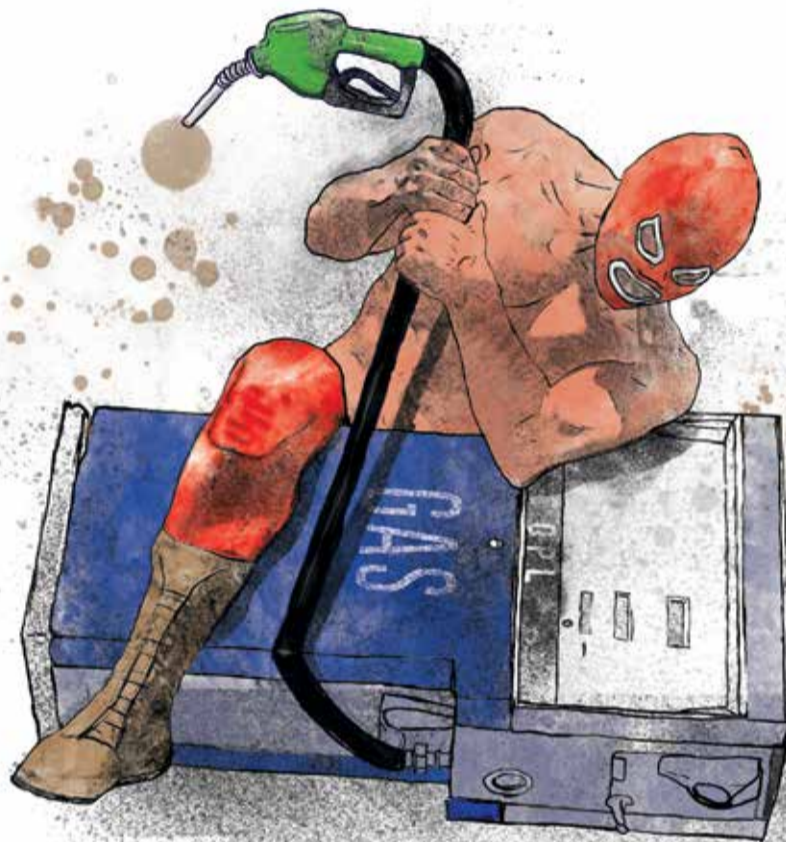
A manera de resumen, digamos que las movilizaciones que acontecieron en México en las primeras semanas 2017 tienen tres características: 1) son resultado de la crisis política y social que han caracterizado al gobierno de Enrique Peña Nieto, pero se suma también la crisis económica que comienza a agudizarse en el país; 2) aunque participan una diversidad de actores y clases sociales, tienen un fuerte contenido popular y 3) tienen un fuerte arraigo con las problemáticas locales, municipales y regionales.

Los meses que vienen serán sumamente difíciles para el país. La expulsión de migrantes mexicanos en EUA, agravará las crisis en México. Por su parte, el gobierno mexicano no quiere dar una respuesta a la altura y armar políticas sociales que atiendan la emergencia. Acostumbrados a la sumisión y a la obediencia frente a los EUA, las clases dominantes esperarán a que Trump reconsidere su proyecto. No lo hará.

La tormenta —como llaman metafóricamente los zapatistas a la crisis que atraviesa el mundo y México— se agrava. Abajo, los pueblos explotados y oprimidos, ensayan formas para organizarse, enfrentarla y sobrevivir. La crisis se profundiza y todavía falta lo que falta... ●

<sup>1</sup> Impuesto al uso o tenencia de vehículos.

\*Raúl es sociólogo y latinoamericanista por la UNAM.



Arturo Salguero · flickr.com/photos/arturosalgueiro

**Las protestas no se hicieron esperar, sobre todo donde la geografía y las principales actividades económicas hacen de la gasolina un insumo fundamental**

Pastora Filigrana García

Equipo de EL TOPO

**¿Qué son las cláusulas suelo?**

En los complicados y extensos contratos de préstamo hipotecarios que muchas personas han firmado para la compra de su vivienda se esconden las cláusulas suelo. ¿Pero qué son exactamente estas cláusulas suelo? En un contrato de préstamo hipotecario, los bancos se comprometen a ofrecer una cantidad de dinero a los firmantes para la compra de una vivienda que será la garantía para la devolución del préstamo. La cantidad prestada se devolverá en cuotas mensuales a las que habrá que sumarle el interés. El interés es el precio del dinero que sube y baja según la vida económica vaya mejor o peor. Hay varios tipos de interés, el más usado es el euríbor.

El interés legal del dinero puede ser mayor o menor a lo largo del tiempo, sin embargo, muchos contratos de préstamo establecen un interés mínimo que los firmantes tendrán que pagar en caso de que el interés del dinero baje demasiado: esto es la *cláusula suelo*. Recuerden el dicho cuando algo se cae: «Déjalo, que del suelo no pasa». Pues exactamente así. Por ejemplo, si la cláusula suelo pactada en un contrato es el 3%, cuando el interés del dinero baja al 2% esta persona no se beneficiará de la bajada porque tendrá que pagar el 3%, es decir, la cláusula suelo. Del suelo no pasó.

Esta situación supone en la práctica que en épocas de crisis económica, donde el interés del dinero baja y los sueldos también, muchas personas con hipotecas no disfrutaron de una bajada de sus cuotas, lo que les hace verdaderamente encontrarse ahogadas por sus hipotecas. El drama de los desahucios ha sido en gran parte provocado por la dificultad de muchas familias para pagar cuotas tan altas en sus préstamos hipotecarios.

**¿Por qué son abusivas?**

Muchas personas comenzaron hace unos años una batalla legal por la supresión de la cláusula suelo de sus hipotecas porque la consideraban abusiva. Estas batallas legales han dado sus frutos y en mayo de 2013 el Tribunal Supremo se pronunció sobre la abusividad de estas cláusulas. Dos son los principales argumentos que expone la sentencia para considerar una cláusula suelo abusiva:

**1. La falta de información sobre que es una cláusula suelo.** Normalmente, estas cláusulas están ocultas en una redacción excesivamente complejizada de los contratos de préstamo. Ni los bancos ni los notarios, ante los que se firman estos contratos, suelen explicar el contenido de estas cláusulas a los firmantes ni lo que supondrá en sus vidas su aplicación.

La normativa establece que las personas que vayan a firmar un contrato de préstamo hipotecario con

un banco deben conocer al menos con tres días de antelación cuales van a ser las condiciones del préstamo. Estas condiciones se recogen en un documento llamado oferta vinculante que deben tener los firmantes con anterioridad a la firma del contrato ante notario. Sin embargo, es una mala práctica extendida que esta oferta vinculante se entregue en el mismo momento de la firma del contrato. Se impide así que se pueda estudiar con la atención que merece un acuerdo que va a estar vigente los próximos treinta años de la vida de una persona, como viene siendo común. Esto agrava más la situación de desigualdad que cualquier persona tiene ya de por sí frente a un banco y crea por tanto más indefensión, si cabe. No olvidemos que este tipo de contrato no es un contrato entre iguales y estas garantías, como es la entrega de la oferta vinculante, tiene como objetivo salvar estas desigualdades, en la medida de lo posible, entre las personas y los bancos.

**2. La falta de claridad, concreción y sencillez a la hora de redactar la cláusula.** Por si fuera poco que a la persona no se le informara previamente de este pequeño detalle de la cláusula suelo que regiría su vida durante los siguientes treinta años, tampoco se le explica con claridad en el contrato. Normalmente, la cláusula está camuflada entre un montón de complejos datos y descrita muy brevemente. El lenguaje de Mordor suena así: *las partes convienen expresamente que cualquiera que fuere lo que resultare de la revisión del tipo de interés, el tipo aplicable de interés ordinario, o el sustitutivo en su caso, incluida la posible bonificación, en ningún caso será superior al 14% ni inferior al 3,225%.*

En conclusión, dice el Tribunal Supremo que estas cláusulas no son transparentes y por tanto son abusivas puesto que la persona creyó que firmaba un contrato de préstamo con interés variable y sin embargo, debido a esta trampa, se quedó

## DEL ENGAÑO DE LAS CLÁUSULAS SUELO Y DE CÓMO RECLAMAR AL BANCO

# LA BANCA PIERDE, LAS PERSONAS GANAN

De las arcas públicas se han gastado 51 303 millones de euros en rescate a la banca desde 2009 y, salvo algunas pancartas disidentes en las calles, todo fue tranquilo. Ahora, la banca le debe a la ciudadanía 7500 millones de euros por el engaño de las cláusulas suelo y ya hay muchas voces que proclaman una gran crisis financiera motivada por la avaricia de las trabajadoras hipotecadas que reclaman su dinero. Una vez más, fieles a nuestra vocación de contrainformar, nos disponemos a contar qué es eso del engaño de las cláusulas suelo y por qué supone una batalla ganada contra el capital gracias a la movilización social. En la tele no se lo contarán, así que siga leyendo.

“

**La banca le debe a la ciudadanía 7500 millones de euros por el engaño de las cláusulas suelo**

”

pagando lo mismo durante años y su hipoteca en la práctica resultó tener un interés fijo.

**Y si esto es abusivo, ¿qué pasa con mi dinero?**

La famosa sentencia del Tribunal Supremo se quedó corta a la hora de condenar a los bancos a devolver el dinero pagado de más por las personas que firman los contratos de préstamo. Esta cuestión era dudosa puesto que si una cláusula del contrato se declara abusiva y, por tanto, nula, cualquier efecto que hubiera causado debe ser reparado, es decir, hay que volver a un estado de las cosas como si nunca hubiera existido. Borrar todas las huellas suponía devolver todo el dinero que las personas habían pagado de más en virtud del engaño. Pero le tembló la mano al Tribunal Supremo a la hora de condenar a los bancos a devolver todo este dinero a las personas que han estado pagando estas cláusulas abusivas y solo devolvieron una pequeña parte.

Y entonces llegó el Tribunal de Justicia de la Unión Europea y un 21 de diciembre de 2016 le alegró las navidades a dos millones de hipotecadas y dijo que qué era eso que había inventado el Tribunal Supremo del Estado español; qué es eso de limitar la nulidad de una cláusula abusiva; que cuando algo es nulo, es nulo total, y hay que borrar todos sus efectos y sacarlo del ordenamiento. Así que ahora los bancos están obligados a devolver todo el dinero pagado de más por las hipotecadas en concepto de cláusula suelo. La deuda que la banca tiene con la ciudadanía se estima en 7000 millones de euros. Recuerden que a los bancos le hemos prestado entre todas siete veces más de esta cantidad para rescatarles, así que esperamos que bajo alguna loseta tengan guardado este pellizco para quitarse el pufo.

Cabe aquí una pequeña reflexión sobre este nuevo tirón de orejas del Tribunal de Justicia de la Unión Europea a la justicia española y al Gobierno. Ya van al menos cuatro llamadas de atención en los últimos años en materia de vivienda por dejar a las consumidoras en una situación de desprotección.

Es muy importante que sepan que esto de anular las cláusulas suelo abusivas no es automático y que cada persona tendrá que plantear una demanda ante los tribunales para reclamar su parte del dinero. Imagínense cómo es la película, teniendo en cuenta la precariedad de la administración de justicia en este país, como todo lo público últimamente. Pasen por el Juzgado Mercantil nº 1 o nº 2 de Sevilla, en la tercera planta del edificio Viapol, y comprueben la situación de hacinamiento de los expedientes en la administración de justicia.

El Gobierno, preocupado por la avalancha de demandas que puedan seguir llegando y colapsando la justicia, ha dictado un real decreto en el que invita a los bancos a >

alcanzar acuerdos con las hipotecadas y evitarles así la vía judicial. Digo invitarles y no obligarles, puesto que no prevé ninguna sanción para el banco que no cumpla con su obligación. No sabemos si la banca acatará o seguirá obligando a las hipotecadas a afrontar gastos de abogadas, procuradoras y demandas. Este cuento aún no tiene final y no sabemos qué ocurrirá: si la banca cederá, si la justicia se colapsará, si todas recibirán su dinero o si solo una parte, o qué pasará con las personas desahuciadas. Espero poder darles buenas noticias en breve sobre la batalla de las cláusulas suelo, aunque la redactora que suscribe preferiría poder anunciarles pronto la nacionalización de la banca.

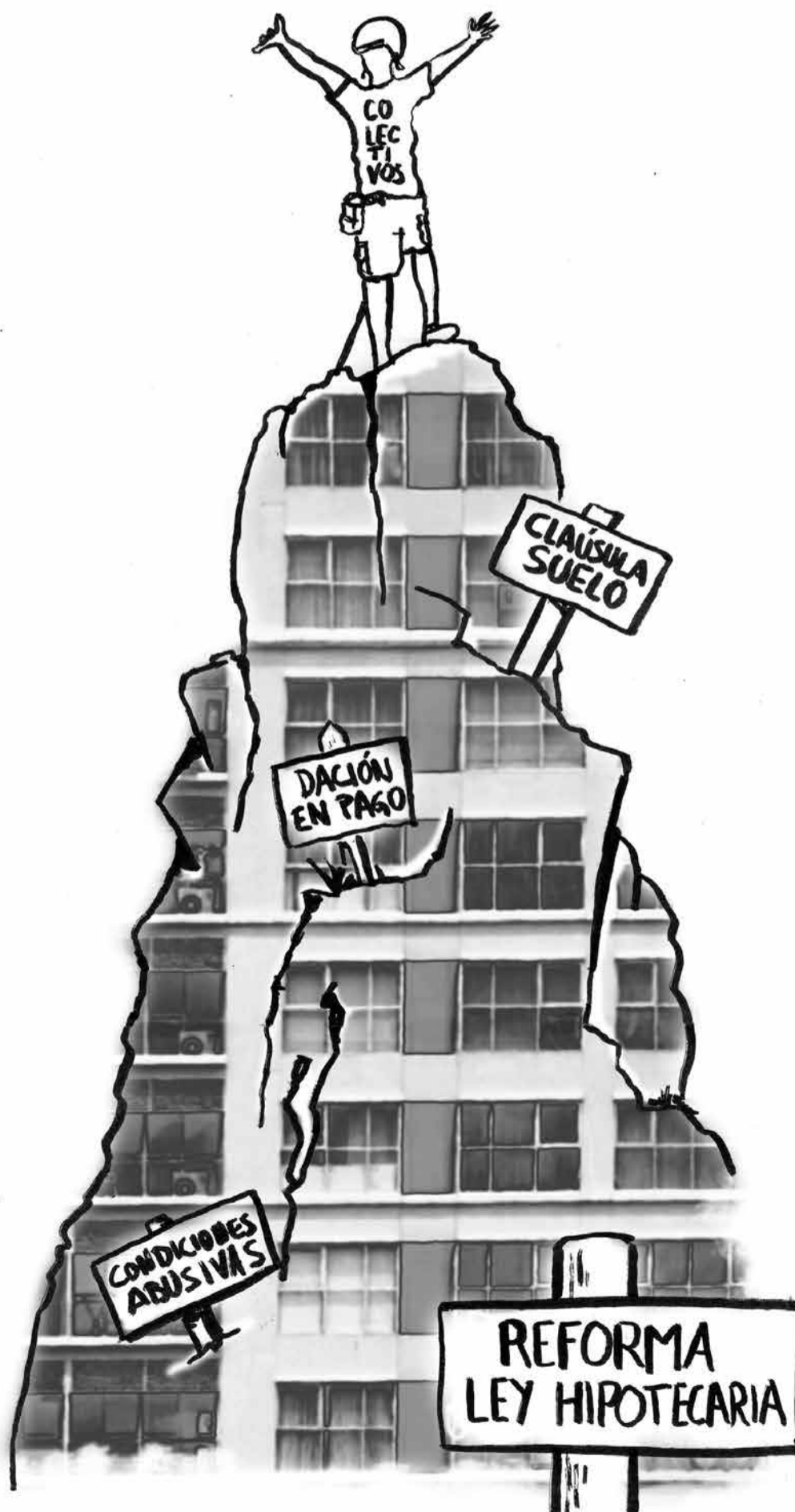
### ¿Y qué más cosas son abusivas?

Poco a poco, y con muchas batallas legales y sociales, las consumidoras hipotecadas van conquistando terreno a la banca. Recientemente, una sentencia del Tribunal Supremo ha declarado también la nulidad de la cláusula de los contratos de préstamo que obliga a que sea la persona hipotecada la que corra con todos los gastos de constitución de la hipoteca. Si usted es una hipotecada podrá comprobar cómo en la cláusula quinta del contrato se hace cargo de todos, todos, los gastos: gastos del Registro de la Propiedad, gastos de notaría y gastos de impuestos.

El Tribunal Supremo considera que esta cláusula es abusiva puesto que no garantiza ni una mínima reciprocidad en la distribución de los gastos producido por la firma de la hipoteca a pesar de que la ley lo permite. Muchas personas están reclamando a los bancos que declaren nula este tipo de cláusulas y el banco le devuelva el dinero de estos gastos. Si este es su caso, en la versión en línea de este artículo podrá encontrar un modelo de carta para reclamar a los bancos los gastos de constitución de hipoteca.

El Gobierno aún no se ha pronunciado sobre esta cuestión y no ha dictado ninguna normativa que obligue a los bancos a hacer estas devoluciones, así que si estos se niegan, tememos que las ciudadanas sean las que tengan que dirigirse a los tribunales para hacer valer este derecho.

Gracias a duras batallas legales y a la incansable movilización social por el derecho fundamental a la vivienda, recientemente se han declarado abusivas cláusulas como la de vencimiento anticipado que permite al banco resolver el contrato y ejecutar la vivienda por una sola cuota impagada. Esto, junto la declaración de abusividad de los elevados intereses moratorios, son en la actualidad los dos principales caballos de batalla de la paralización de las ejecuciones hipotecarias y los desahucios en los tribunales.



### ¿Por qué son conquistas sociales?

En las últimas dos décadas hemos asistido a una campaña orquestada por bancos, Gobierno y medios de comunicación en la que se ha construido el imaginario de que «comprar una vivienda es el único medio seguro para subsistir». Los bancos bajaron los tipos de interés y flexibilizaron las condiciones para conceder los préstamos hipotecarios a personas con ingresos escasos o contratos de trabajo precarios. El Gobierno reformó la ley de alquileres para que la propiedad pudiera resolver los contratos de alquiler cuando quisiera, sin alegar causa para ello, y acortó a cinco años los periodos de los contratos. Además, el Gobierno se encargó de convertir en delito la ocupación de viviendas. Los medios de comunicación masivos hicieron el resto, esto es, transmitir que el único medio seguro para acceder a la vivienda era la compra a través de un préstamo hipotecario. La hipoteca era algo natural e incuestionable por lo que había que pasar para tener una vivienda: «Todo el mundo se hipoteca, es lo normal». El resto ya es de todos conocido, los precios de las viviendas se dispararon, las hipotecas se firmaban por más de veinte años, las cláusulas contractuales eran abusivas y los bancos y los notarios aclaraban poco y todo se firmaba muy rápido.

La crisis económica redujo los puestos de trabajo y los salarios, y las cuotas de las hipotecas se hicieron impagables. El resultado es que las personas hipotecadas pagan altísimas hipotecas en relación con los ingresos y, cuando los pagos se hacen imposibles, son desahuciadas. Además, arrastrarán una deuda impagable con el banco que les perseguirá de por vida, en el mejor de los casos; en el peor, los familiares que han sido avalistas de la hipoteca también pierden sus casas. Mientras tanto, la dación en pago no se ha contemplado por los bancos como una solución y el Gobierno sigue sin reformar la ley hipotecaria para que esta sea obligatoria.

Las reivindicaciones de la anulación de las cláusulas abusivas de los contratos de préstamo, como la cláusula suelo, o la reforma de la ley hipotecaria para que se incluya la dación en pago se quedan cortas para solventar la enorme problemática social ante la que nos encontramos que atenta directamente contra el derecho fundamental a la vivienda.

Ahora, más que nunca, la exigencia a los poderes públicos para que garanticen las recomendaciones de Naciones Unidas —según la cual ninguna familia debe pagar más del 30% de sus ingresos para acceder a una vivienda digna— se nos convierte en una obligación. Al menos, mientras construimos una sociedad en la que el ejercicio de derechos fundamentales como el derecho a la vivienda no sea el negocio de unos pocos y salga de la lógica mercantilista de la compraventa y, verdaderamente, sea un derecho al alcance de todos y todas. ●

# RED MALLA RED, DATOS, COLECTIVIDAD Y APOYO ANTE LA REPRESIÓN

«Les iremos a buscar, ya se pueden esconder donde quieran porque les buscaremos, sea en una cueva o en una alcantarilla que es donde se esconden las ratas. Tampoco les servirá esconderse detrás de unas siglas, o una asociación, o una capucha, o de una revista, o de una asamblea que no representa a nadie o incluso detrás de una silla de la universidad. No vale poner el objetivo social a cualquier actividad para justificar saltarse la norma.»

Estas palabras fueron pronunciadas durante un discurso realizado por el comisario de Mossos d'Esquadra, David Piqué, en el acto oficial del día de las Esquadras, un mes después de la huelga general del 29 de marzo de 2012.

Red Malla • redmalla.net

Ese mismo año, la delegada del Gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes, hablaba de la necesidad de modificar la ley respecto al derecho de reunión y manifestación porque era «muy permisiva y amplia», destacando la necesidad de «racionalizar el uso del espacio público». Bajo este discurso, la alcaldesa de la ciudad en aquel momento, Ana Botella, lanzó la rocambolesca idea del *manifestódromo*: acotar un espacio concreto para manifestaciones y así no contrariar el trajín diario del centro de la ciudad.

También en 2012, en Cádiz, la acción pacífica que desarrollaron desde el colectivo Valcárcel Recuperado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz fue reprimida violentamente por el Cuerpo Nacional de Policía. Los agentes antidisturbios aparecieron en las instalaciones académicas a golpe de porra. Dos personas fueron acusadas por delito de resistencia a la autoridad con demandas de 6 meses de prisión. La intervención policial ha sido considerada, cinco años después, por el juez Enrique Ramírez

como «desproporcionada e indiscriminada, evocando etapas predemocráticas felizmente superadas».

Un año antes, en 2011, el jefe superior de la policía de Valencia, Antonio Moreno, hablaba de la imprudencia que supone «desde el punto de vista de la técnica y la táctica policial, que yo le diga al enemigo cuáles son mis fuerzas, mis debilidades». Esto al referirse al dispositivo preparado para controlar las protestas que alumnos del instituto del centro de la ciudad, el IES Lluís Vives, realizaron contra los recortes en educación. Movilizaciones acuñadas como la Primavera Valenciana. Éstas se saldaron con 45 personas detenidas, al menos 30 heridas, y más de 240 sanciones graves de hasta 6010 euros.

«Las protestas ciudadanas han puesto en evidencia esa conducta autoritaria en todos los niveles del Estado, en su respuesta a los desafíos y demandas planteados en torno a la necesidad de una política diferente, más participativa y con mayor justicia social. La actitud de las autoridades hacia los movimientos ciudadanos en gran medida ha sido la confrontación, la deslegitimación y en última instancia la criminalización de los mismos,

explica Jorge Estévez, investigador de la Universidad Autónoma de Madrid en La expansión del gobierno neoliberal: securitización, autoritarismo liberal y resistencias». A esto se ajustan los hechos mostrados con anterioridad. Ante una sociedad que se organiza y reclama sus derechos ejerciendo su legítimo derecho a la protesta —cerca de 14 700 manifestaciones se sucedieron en 2012 en España— la respuesta institucional ha sido señalarla como problema de orden público y de inseguridad ciudadana. Un problema que amenaza, por supuesto, al sistema de orden dominante.

La toma del espacio público, los escraches, las ocupaciones de sedes bancarias —utilizados en muchas ocasiones por la Plataforma de afectados por la hipoteca— o acciones como Rodea el Congreso o Aturem el Parlament abrieron una brecha de posibilidad en un sistema político y social que parecía anquilosado e impenetrable, innovando en la forma de protestar y demostraron que cuando se lucha juntas se pueden conseguir cambios o poner contra las cuerdas al gobierno de turno.

Atemorizar y controlar estos nuevos métodos de transformación social y empoderamiento colectivo, ha sido clave en un momento de cuestionamiento generalizado de la clase política y en que el Estado ha pasado a ser el garante de la imposición de medidas de austeridad.

Bajo el falso pretexto de una creciente demanda de seguridad por parte de la ciudadanía, no se tarda en diseñar un nuevo entramado legislativo que viste de ley la vulneración de derechos. La ley de Seguridad ciudadana es una de las normativas estrella del paquete de medidas —reforma del Código Penal, ley de Seguridad ciudadana (ley mordaza), ley de Seguridad privada y ley antiterrorista— que surgió en 2015, tras años de debate sobre la seguridad y el control social.

Con estas nuevas legislaciones, que solo se aprobaron gracias a la mayoría absoluta del Partido Popular, se ha facilitado un marco legal a irregularidades habituales en la práctica de la represión política. Al mismo tiempo, se ha protegido a los cuerpos policiales dotándolos de un mayor poder con, por ejemplo, la presunción de veracidad o la vulneración del principio de seguridad jurídica. Por otro lado, con un texto legislativo ambiguo y centrado en las faltas administrativas, se penaliza aquellas acciones que en los últimos años han sido utilizadas, sobre todo, por colectivos sociales reivindicativos de derechos sociales y políticos. Muchos de los artículos de la ley parecen haber sido redactados inspirándose en ellos. Además, se amplía el concepto de terrorismo incluyendo cualquier acto que altere la «paz pública»;

y una nueva enmienda a la ley de extranjería española limita aún más los derechos de las personas migrantes y refugiadas.

## Organizarnos en red, la mejor respuesta

Frente a esta realidad, desde diferentes colectivos de todo el país se está aprovechando un momento de baja movilización social en las calles para analizar y aprender de lo ocurrido en estos últimos años: «Muchos han sido los logros, muchos los costes y muchos, en todo caso, los aprendizajes de estos años», señalan las compañeras de Legal Sol, Madrid, en su capítulo «La ciudadanía como enemiga: balance tras cuatro años de represión de la protesta», recogido en el libro *Leyes mordaza y criminalización de la protesta en el Estado español*. Una publicación realizada colectivamente por organizaciones integrantes de la plataforma Defender a quien Defiende en septiembre de 2015.

Es desde esta plataforma —surgida como un espacio de apoyo mutuo, generación de recursos, intercambio de conocimientos e incidencia— desde la que se ha impulsado Malla. Una red de soporte y denuncia con la que afrontar de manera colectiva la represión y la criminalización de la protesta.

La multidisciplinariedad de las personas y organizaciones alrededor de Defender a quien Defiende, así como el aprendizaje de colectivos antirepresivos del país, han hecho posible la creación de una herramienta digital de apoyo, visibilización y análisis de las vulneraciones de derechos cometidas por cuerpos policiales y agentes de seguridad privada en el Estado español, especialmente en contextos de protesta social, así como sanciones relacionadas con la ley mordaza.

Malla, sobre todo, se forja en colectivo y se piensa como aquel tejido defensivo que protege a través de eslabones entrelazados entre sí. En este caso, esos eslabones son los nodos territoriales, sin los que una red no tiene un funcionamiento completo. En este sentido, Malla sigue viva y creciendo a ritmo lento, pero constante. En Andalucía, de hecho cuenta, por el momento, con el apoyo y trabajo de colectivos como Stop Represión Granada, la Cares (Coordinadora Antirepresión de Sevilla) y la APDHA (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía).

Los nodos tienen un papel fundamental puesto que se encargan de la observación, acompañamiento y análisis de los casos, contactando con la persona y ofreciendo soporte legal a través de su propio colectivo u organizaciones de apoyo de su ciudad. Facilitar el contacto entre personas represaliadas y dichos nodos es una acción prioritaria de Malla. Responde a una necesidad detectada por los colectivos debido a que durante los últimos >

años ha aumentado la implicación en movilizaciones de personas poco o nada organizadas políticamente que, ante un golpe represivo, a menudo no saben dónde acudir.

Las informaciones de las personas afectadas, o testigos, se registran de una forma totalmente segura preservando los datos sensibles depositados. Esta seguridad se consigue gracias a un sistema de encriptación informático basado en el software GlobaLeaks, que asegura el anonimato de las fuentes, y a un servidor fuertemente protegido donde almacenarlos. En el momento en que un caso es introducido en Malla es verificado y supervisado por los equipos jurídicos de algunos de los nodos, por el momento Centre Irídia y Novact, dos organizaciones de la ciudad de Barcelona, cumplen esta función. Ambas se encargan de confirmar con los nodos que las informaciones vertidas en la herramienta son reales y que se les está dando respuesta. Tras este paso previo, se da paso a la visualización de la información mediante un mapa que geolocaliza los datos en el territorio, siempre en contacto directo con la persona afectada y respetando su decisión de hacer o no público su caso.

A través de los casos que se registran en la herramienta, además de ofrecer soporte legal y acompañamiento, se empezarán a realizar estadísticas sobre la represión: oleadas represivas, colectivos más represaliados, perspectiva interseccional (género, étnia,...), etc. Los datos analizados permitirán iniciar acciones políticas y legales para la defensa de los derechos civiles y políticos en nuestro país y ayudarán a prevenir que alguien más sufra el mismo abuso.

Malla es un espacio para no sentirse sola y fomentar, al mismo tiempo, el trabajo en conjunto de los colectivos que hacen frente a la represión. Una herramienta informática, programada en código abierto, que facilita la sistematización de información para mostrar que detenciones, multas y malos tratos suceden en España. Sin normalizarlo, sino denunciándolo. Herramientas como Malla demuestran que ante las innovaciones en materia represiva, desde los movimientos sociales también somos capaces de generar nuevas formas de organización y respuesta, mediante la colaboración de activistas, abogadas y desarrolladoras informáticas.

Más allá de la herramienta digital, ésta es una propuesta de enlazarnos. Tejer entre nosotras una red como forma de protección necesaria frente a las constantes muestras de criminalización, deshumanización y aislamiento a las que se somete a aquellas personas que seguimos pensando que la única manera de transformar el mundo en el que vivimos es luchar colectivamente. ●

“

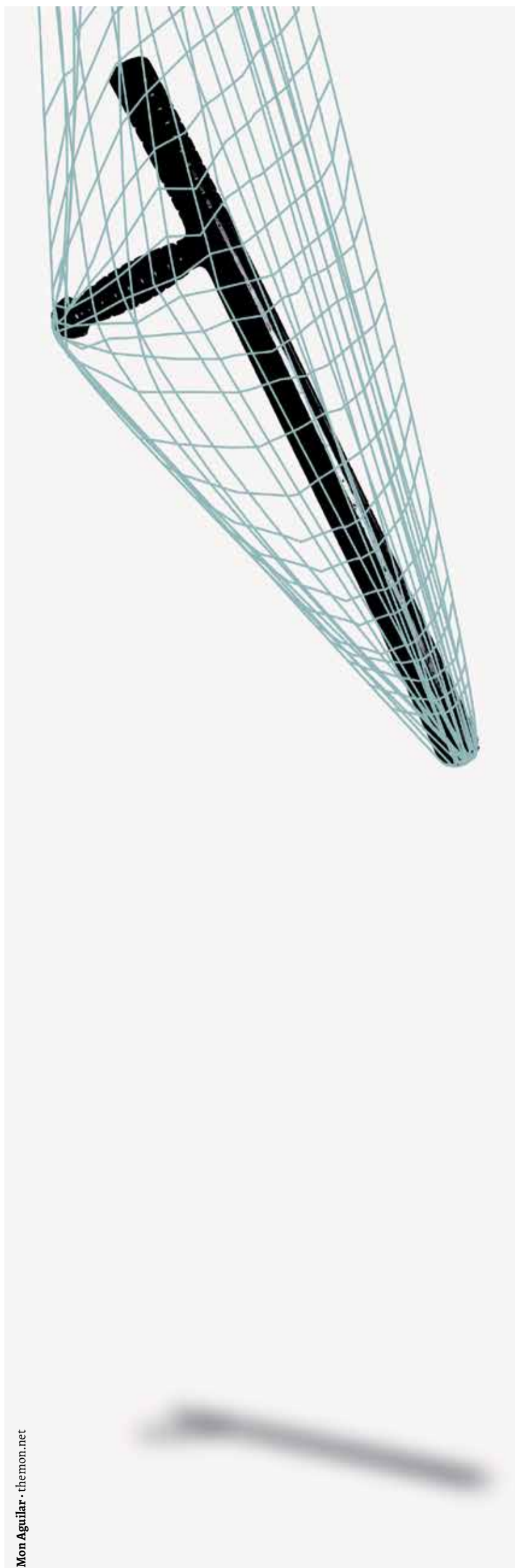
*Las protestas ciudadanas han puesto en evidencia una conducta autoritaria en todos los niveles del Estado*

“

*Atemorizar y controlar estos nuevos métodos de transformación social y empoderamiento colectivo ha sido clave en un momento de cuestionamiento generalizado de la clase política*

“

*Malla es un espacio para no sentirse sola y fomentar, al mismo tiempo, el trabajo en conjunto de los colectivos que hacen frente a la represión*



Maka, Ana y Mar • Equipo de El Topo

Nos hemos decidido a intentar analizar-desmontar-cuestionar la visión, a veces mitificada, a veces veladamente paternalista, unas veces inocente y otras prepotente, que tenemos y observamos a nuestro alrededor sobre ese ente mitológico que englobamos como «los barrios y sus gentes». Que conste que las tres cabezas reunidas y colectivizadas en estas palabras fuimos niñas, hoy mujeres, de barrio. Sin embargo, nuestro transcurrir militante, profesional y ocioso se desarrolla principalmente en el centro de la ciudad, más concretamente en la zona norte del casco antiguo de la «Muy Noble, Muy Leal, Heroica, Invicta y Mariana Ciudad de Sevilla». Aun así, o quizás por eso, a las tres nos incomodan, nos inquietan y nos disparan las alertas, las continuas alusiones a la necesaria «diáspora barrera» (que puede que algo tenga de invasión) y que en tantas ocasiones se propone en los contextos políticos del centro gentrificado.

«Tenemos que salir a los barrios». «Hay que abrir el centro social al barrio». «Expandirnos a los barrios». «Un ateneo en cada barrio». «Recuperemos los barrios». Frases que se repiten como mantras en numerosas asambleas y reuniones. El barrio como pirula-panacea que se reparte generosamente en la barra de los bares en los que se arregla el mundo. Parece que los barrios siempre son los de lxs otrxs y que vivimos inmersxs en un centro-centrismo que nos hace tener visiones paralelas y desplazadas del extrarradio. Como si miráramos los barrios desde una sala de cine con unas gafas 3D que filtra los colores que llegan a cada ojo, provocando que cada unx reciba y mire de manera distinta.

Por un lado, parece que hemos trastocado el mito del «buen salvaje» por el del «buen barrero» y nos invade una suerte de furor evangelizador que nos impele a correr a los barrios a ver si somos capaces de dar con el resorte que haga que ese sujeto revolucionario latente que habita allende el centro, despierte y tome conciencia y de paso las calles (y ya que nos ponemos, las armas). De pronto los dibujamos en nuestros cerebros como una masa de entes dormidos o en estado esporal, que despertarán alegres y revolucionariamente estimulados por nuestros discursos incendiarios y prácticas ¿emancipadoras?

Pero a la vez, esta visión supone tratar a esos sujetos, carne de barricada sin aún saberlo, con cierto paternalismo. Nos entran dudas, nos surgen preguntas: ¿será que no los consideramos «unx de lxs nustrxs»? ¿Dudamos de su capacidad de autoorganización?, ¿desconfiamos de la madurez de sus prácticas?, ¿tememos su viraje a la

Lusía del Pino • lusiadelpino.tumblr.com

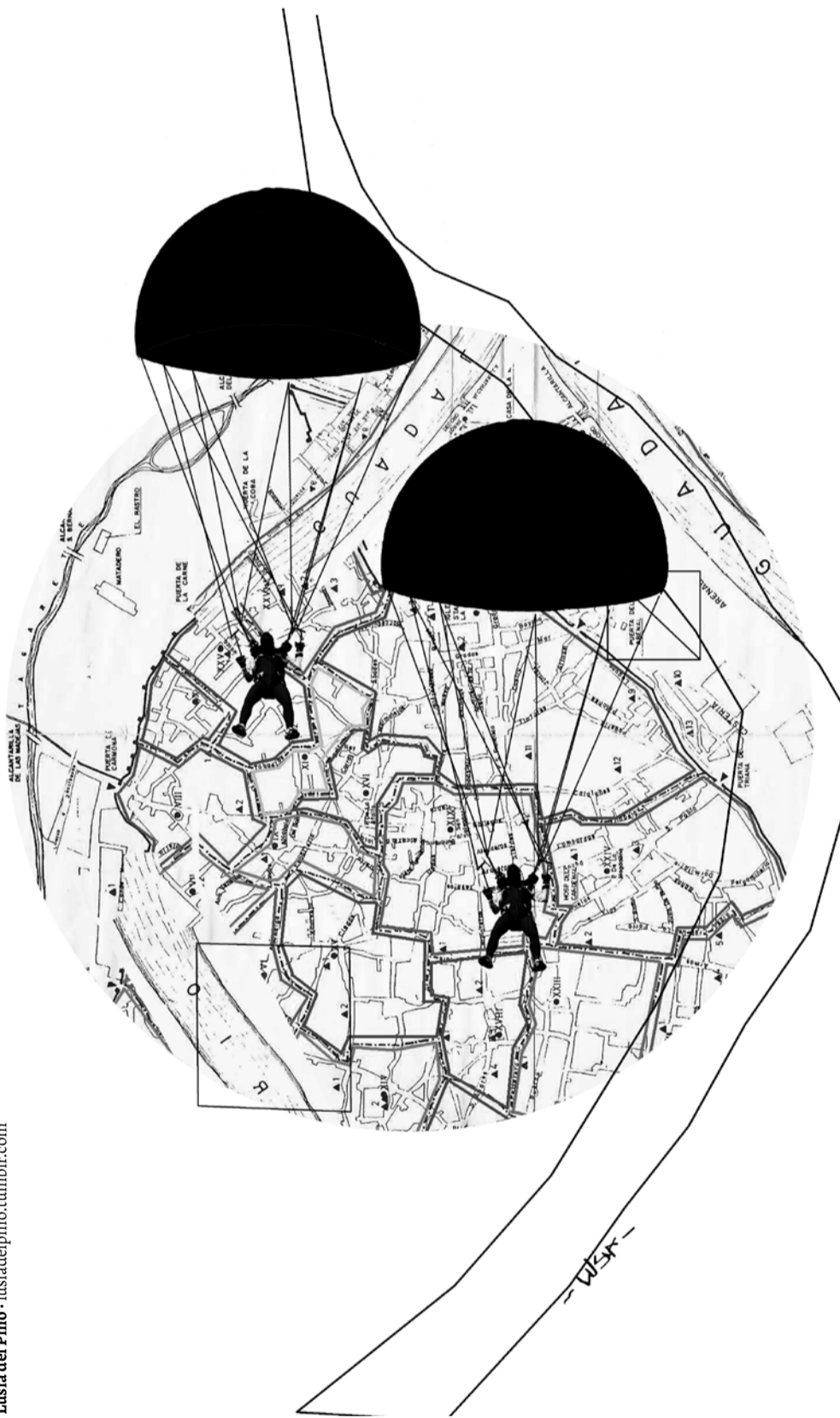
ultraderecha si no llegamos nosotras antes? El turismo revolucionario también puede darse en el distrito de al lado: ¿estamos actuando sin paternalismo cuando hablamos de expandirnos a los barrios?

En ese anhelo de llegar a los barrios a veces aparecemos como paracaidistas que aterrizan, de repente y desorientados, en la plaza donde lxs niños juegan y lxs mayores repasan el día, intentando montar una asamblea sobre el tema que consideramos prioritario en ese momento. ¿No estaremos promoviendo y/o deseando una suerte de intervencionismo revolucionario en

lugar de la deseada autogestión? ¿Es posible impulsar procesos en zonas en las que no está imbricada nuestra vida cotidiana? Demonizamos el gueto porque concentramos allí todos nuestros espacios y actividades, pero, ¿no actuamos allí donde habitamos? ¿Cómo hacer para habitar otras zonas por las que transitamos?

Y transitamos con cierto temor porque parece que allá por donde pasamos, no vuelve a crecer el comercio tradicional. Somos el involuntario ariete de la gentrificación, a medida que nos desplazamos vamos expulsando a otrxs. No podemos dejar de

# ¿VIVA EL BARRIO O VIVE EL BARRIO?



**¿Estamos actuando sin paternalismo cuando hablamos de expandirnos a los barrios?**

ser conscientes de que nuestra llegada a la Alameda, después de una luna de miel de militancia y activismo, coincidió con la expulsión de lxs vecinxs de toda la vida y el advenimiento de los restaurantes de platos cuadrados, un barrio entregado. Hoy miramos recelosxs cada cambio, cada nuevo local, que se abre (abrimos) en la zona norte y nos flagelamos sabiendo que somos la primera fase del proceso que odiamos después. ¿Existe un escape para dejar de ser piezas de la espiral gentrificadora?

Esta mirada estrábica sobre los barrios y sus habitantes nos plantea, como podemos ver, más preguntas que certezas y, desde luego, una necesidad de revisar nuestros mitos e imaginario colectivo militante.

De hecho, atendiendo a este imaginario, no todos los barrios nos llaman por igual. Porque a ver, seamos sincerxs, no nos pone igual montar una asamblea de vecinxs en, pongamos, San Jerónimo que una en Nervión. De hecho, nunca hemos oído a nadie proponer acciones en Sevilla Este. Cuando soñamos con el fin del capitalismo en esta nuestra ciudad, nunca imaginamos que se inicia con la rebelión de los Remedios. El canon de belleza militante con respecto a los barrios está bastante claro, cuando hablamos de mirar para fuera, queremos mirar a zonas que cuentan con una historia compartida, un camino andado común que los convierte en deseables para nuestras luchas. ¿Y qué pasa con el resto de la ciudad que carece de pedigrí combativo? ¿No es necesaria nuestra «presencia y trabajo» en esas zonas? O mejor dicho, ¿no hay historias de resistencia entre esos bloques?

La estrategia del capitalismo siempre pasa por desmontar lo común e individualizarnos. Así, la pobreza ha pasado de ser un problema estructural a un fracaso personal de cada individuo y ese discurso cala hondo en los barrios populares (aunque quién se atrevería a afirmar que en los barrios más «pijos» o «progres» esta individualización de la existencia no se ha dado igualmente). Por otro lado, muchos barrios se han convertido en bosques de bloques intercalados con no lugares, habitados por desplazados de otros barrios y una población que ya no puede permitirse más el centro ni un amplio radio a su alrededor. Pero quizás deberíamos ser optimistas, por muy hostil que sea el entorno, ¿no se encuentran siempre espacios para la socialización? Quizás no sean los espacios combativos que imaginamos pero al menos son reales y, desde luego, son grietas que pueden permitir un encuentro. No para que lleguemos a impulsar procesos de emancipación liderados por los militantes, sino para acercarnos a compartir recursos, saberes y, por supuesto, a aprender. Salú. ●



# AULLIDOS DE UN GEOMANTE

Texto: Pablo Picatoste

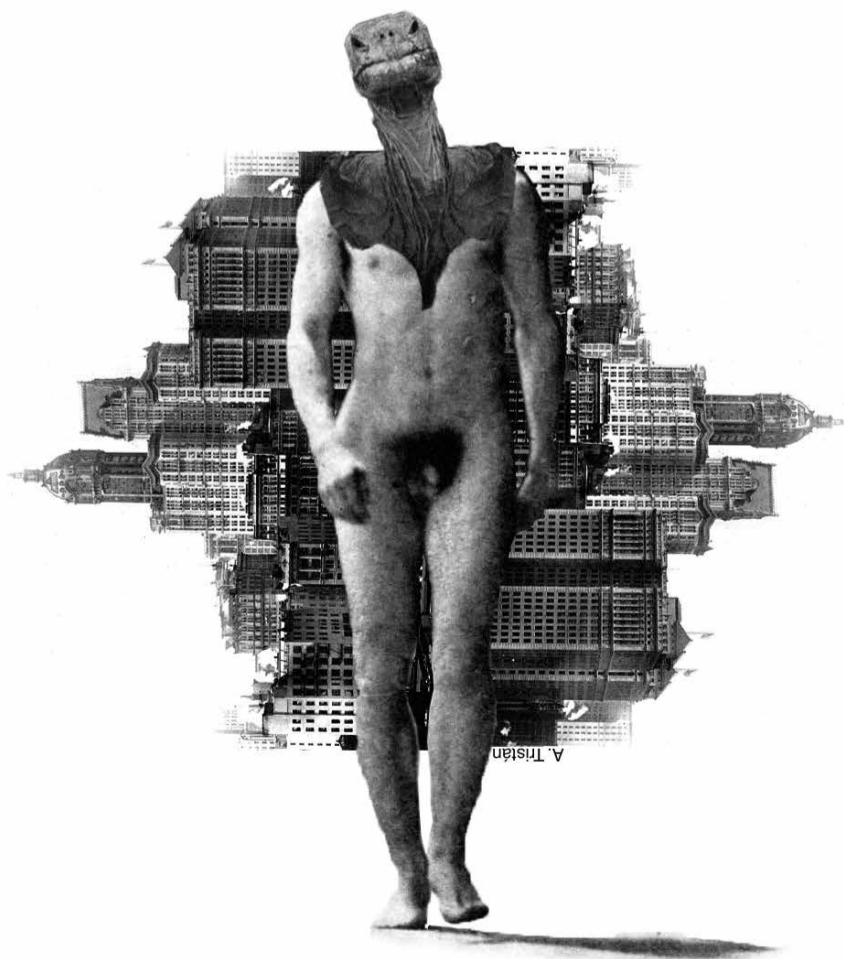
Ilustración: Aurora Tristán • auroratristan.es

## Miedo

Miedo, miedo, miedo.  
 A palabras banales,  
 a no conseguir escucharme.  
 A equivocarme.  
 Miedo por si alguien lo lee.  
 Miedo por si alguien lo escucha.  
 Todo políticamente correcto, educado.  
 Saber estar sin poderlo,  
 pendiente de que todo sea correcto.  
 Me vuelvo vulnerable, me vuelvo inseguro,  
 siervo de caprichos ajenos.  
 Benevolente, inocente,  
 estúpidamente receptivo de consejos  
 que no buscan ayudar  
 sino callar un ego rebotante de orgullo.  
 Las casas son estrechas,  
 al igual que las calles.  
 Ambiente melancólico  
 de una época de buenos propósitos,  
 de sueños, del todo puede ir a mejor.

## Solo

Solo, difícil estar solo.  
 Imposible con uno mismo.  
 Seducido y coartado  
 para estar conectado  
 a una realidad,  
 que poco queda de ella,  
 tornándose virtual,  
 alimentándose de emociones:  
 la trivialidad del deseo.  
 Proyecciones de un ego que nos ahoga.  
 Solo, difícil estar solo.  
 Imposible con uno mismo.  
 Si pretenden que sea requisito  
 que haya alguien de testigo.  
 Mi testigo es el silencio,  
 lo escucho cuando callo  
 me escucha cuando hablo.  
 Respaldándome en cada palabra,  
 cuando todos hablan  
 la ciudad escucha.



# GENTE QUE JUEGA

Marta Solanas • Equipo de EL TOPO

Juego a ser gris  
 Juego a ser gris  
 Juego a ser gris  
 Juego a ser  
 Juego a

Coger la carpeta, poner en la tapa –por fuera– el título del asunto. Ya dentro, a la izquierda, lo que no tiene que firmar –pero tiene que leer–. A la derecha lo que sí tiene que firmar –pero con poco que leer–. Clarito. Con sitio. Con nombre. Con cargo. Y carga. Y cargue usted con la carpeta. Que no pesa. Que no es gris –debe ser lo único, aparte de las plantitas navideñas, a las que apenas les queda rojo–. Que pesa. Camine. Pasillo. Suelte. Pase el relevo, deje la carpeta sobre la mesa y sonría, si es que hay alguien en la silla. O deje la carpeta donde dice «Salida» –nunca donde dice «Entrada», supongo–. Hágalo como pueda, pero pase el relevo, deje la carpeta donde corresponda –nunca le vea la cara a la firmante, nunca sepa si dudó, si leyó, si preguntó, si hablaba por teléfono mientras que–. Pase el relevo. Dé media vuelta.

Camine. Siga las líneas del suelo, gris. Concentre la mirada en la punta de sus pies. Cierre los oídos si no quiere que

*Como no quieren hacerlo bien, van a intentar hacerlo mal.*

Siga las líneas del cielo, gris. Sonría si se cruza con alguien, evite el contacto directo sincero, canturree, para que se le cierren los oídos cuando

*¿Qué? ¿Han salido? ¿O nos van a hacer sufrir una semana más?*

No se pare. Un paso más. Otro. Siga las líneas grises de las paredes-vidrio. No mire entre líneas.

*Estamos haciendo esto y parece que estamos mandando un cohete a la luna.*

Acérquese a su mesa. No mire por la ventana –inteligente, ya no enseña la fachada con vidas, del otro lado–. Póngase los auriculares rápido, antes de

*La forma de evitar los conflictos entre la gente es que las máquinas hagan el trabajo sucio.*

Juegan a ser gris. ●

## ASOCIACIÓN SEVILLANA DE JAZZ (ASSEJAZZ) EL JAZZ Y SU ESENCIA VUELVEN A SEVILLA

Antonio Torres Olivera\*

La asociación espontánea de un grupo de personas alrededor de una idea con la firme voluntad de ponerla en marcha y hacer que crezca, ha sido siempre un método infalible para desarrollar proyectos en el ámbito de lo cultural. Estos proyectos están predestinados a quedarse entre nosotros y abren nuevas posibilidades para la expresión del hecho creativo y para el deleite de quien está dispuesto a disfrutarlo.

Ya sucedió en la década de los '60 del pasado siglo con el primer Hot Jazz Club de Sevilla impulsado por el médico Manuel Manosalbas y un grupo de personas aficionadas a la música de jazz, y más tarde, en las décadas de los '70 y '80, con el Colectivo Jazz Freeway, que llegó a situar a Sevilla en los circuitos de los grandes festivales de jazz en Europa. Tras una quizás demasiado larga etapa de iniciativas casi exclusivamente institucionales (si exceptuamos el ya desaparecido Club de Jazz de la Universidad de Sevilla impulsado por Javier Gutiérrez, o las iniciativas empresariales, afortunadamente supervivientes, del Naima, el Jazz Corner o el Soberao) aparece, a finales del año 2012, una nueva propuesta promovida por personas interesadas en convertir el jazz en el vehículo principal de expresión de sus inquietudes. Y aquí radica un hecho diferencial importante con respecto a las iniciativas anteriormente reseñadas. Por primera vez, personas involucradas con la música son promotoras de un proyecto ambicioso de impulso a la música de jazz y todas sus manifestaciones en Sevilla.

Así pues, la Asociación Sevillana de Jazz (Assejazz) surge de las inquietudes de profesionales de la música, con un especial interés en dar a conocer lo que es la esencia del jazz, es decir, la expresión libre de emociones, de sus emociones, a través de las claves musicales que encierra el jazz y compartirlas con una afición receptiva. El camino ha sido sinuoso y a veces tortuoso pero firme, hasta llegar a lo que hoy podemos definir como éxito incontestable de la iniciativa. Cuatro años donde han sido importantes las alianzas, la primera con La Carpa-Espacio Artístico, que permitió a Assejazz contar con un espacio estable para su oferta de música en directo dos días a la semana. Espacio efímero no solamente por la estructura (una carpa de circo) sino por estar sometido a las veleidades de las decisiones políticas que hicieron que precisamente un 30 de Abril de 2014, Día Internacional



“  
**Por primera vez, jazzistas son promotores de un proyecto ambicioso de impulso a la música jazz y todas sus manifestaciones en nuestra ciudad**  
”

de la Música de Jazz, el anterior equipo municipal cerrara las instalaciones. Tuvo un paso breve pero intenso por La Casa Ensamblá en la calle Clavellinas, en la Sevilla profunda, donde se vivieron conciertos memorables, hasta llegar al momento actual fruto de una inteligente política de alianzas con tres instituciones: el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC), el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS) y el Instituto de la Cultura y de las Artes en Sevilla (ICAS), que han permitido a Assejazz contar con escenarios adecuados para desarrollar una cada día más ambiciosa oferta de actividades a sus socios y aficionados en general.

Sin duda la prioridad de Assejazz es propiciar el encuentro entre gente de la música y personas aficionadas al jazz en espacios de música en directo. Y en esto, la Asociación tiene la oferta más completa, y posiblemente más atractiva, de la ciudad: jam sessions los domingos por la mañana en el CAAC, encuentro festivo donde confluyen aficionados con sus

familias, y músicos dispuestos a entregarse al noble arte de la improvisación. Las noches de los martes de verano en el mismo escenario y los jueves de otoño a primavera en la sala Juan de Mairena (Espacio Turina), en pleno centro de Sevilla, donde se aprecia el jazz en directo con denominación propia, el jazz de club, el espacio íntimo donde las bandas exponen su música al veredicto de un público cada día más numeroso y comprometido, y por supuesto, el escenario de mayor formato, el festival de jazz en junio, que con cuatro ediciones se ha consolidado como una cita obligada para quienes aman esta música, en un espacio mágico como es el patio del CICUS de la calle Madre de Dios, por donde han pasado formaciones de gran y pequeño formato, de carácter andaluz, nacional e internacional.

Pero todos estos elementos que son bien visibles, generan un conjunto de intangibles que probablemente determinen el atractivo real de lo que vemos y sentimos cuando asistimos a los conciertos de Assejazz. Espíritu de colaboración entre músicos

y músicas, que propician el intercambio, la hibridación o el mestizaje de expresiones musicales, conformando combos heterogéneos, de vida a veces corta pero intensa y con resultado variable pero interesante. Circuitos alternativos que permiten acceder al producto más innovador que jóvenes intérpretes de dentro y fuera de nuestro país están produciendo en este momento. Una orquesta, la Assejazz Big Band, seña de identidad de conceptos musicales propios y lugar de aprendizaje y colaboración, pero sobre todo de disfrute para quien rota por ella. Clases maestras (masterclasses) y talleres que permiten el acercamiento a quien empieza a sentir el jazz, o el perfeccionamiento cómplice de la mano de profesionales generosos dispuestos a compartir su arte. Aficionados y aficionadas que desde el otro lado del escenario aportan su conocimiento técnico y crítico o se adentran en claves desconocidas porque empiezan a encontrarse con la música de jazz, aspecto este último muy importante a destacar, porque los conciertos de Assejazz están llenos, cada día más llenos, de gente joven que revitaliza una música quizás a veces demasiado nostálgica y anclada en lo que fue.

Assejazz son sus directos, aunque detrás de ellos hay un complejo equilibrio de modos de entender la música de jazz y de cómo expresarla, enseñarla y difundirla, pero sobre todo hay una gente dispuesta a dar a los sevillanos y sevillanas una oferta alternativa y complementaria a lo ya conocido, una oferta fresca y estimulante que crece e involucra a un creciente número de socios y socias, así como a los asistentes a sus actividades. Oferta integrada en proyectos novedosos como la creación de la Federación de Asociaciones de Jazz de Andalucía (Andajazz) que integra el esfuerzo de asociaciones similares en casi todas las provincias andaluzas, permitiendo el intercambio de actividad, la creación de circuitos compartidos para los músicos andaluces, la consolidación de la Andalucía Big Band, una de las formaciones más sólidas de nuestro país y sobre todo creando un movimiento colectivo alrededor de la música de jazz que multiplica las oportunidades.

Assejazz es una idea viva, dinámica y que ha demostrado en poco tiempo su solvencia como proyecto. Ha venido a llenar un hueco necesario en una ciudad que siempre demostró que la música de jazz tenía dónde y quién la alojase. ¡Larga vida a Assejazz! ●

María Medem · mariamedem.tumblr.com

\*Antonio es miembro de Assejazz.

### Llegan las inmobiliarias

Las doce viviendas de la Casa estaban habitadas en régimen de alquiler a los hermanos Canton, propietarios que no se preocupaban mucho del edificio. Todo cambia en 2004, cuando venden el edificio a la Inmobiliaria Arrendamientos Puerta Elvira SL. Esta se presentaba al vecindario con cartas anunciando que el edificio estaba en ruina y que tendrían que abandonarlo, buscando amedrentar. Como el vecindario no lo hacía, sino todo lo contrario, al año volvieron a vender el edificio a otra inmobiliaria, Edivara SL.

Ambas inmobiliarias trataron de conseguir la «ruina urbanística» del edificio para conseguir echar a la vecindad, derruir la casa y construir viviendas de lujo. Esta es la única vía legal por la que un propietario puede librarse de cualquier contrato, incluso el indefinido, sin necesidad de indemnizar al inquilino. Para ello, contaban con la connivencia de algunos funcionarios de la Gerencia de Urbanismo. A lo largo de estos años hemos visto cómo la legislación y parte de los responsables municipales del área de urbanismo sirvieron por acción u omisión a los intereses de las inmobiliarias.

Igualmente, también trataron de invalidar, por diferentes vías, los contratos de alquiler de los vecinos y vecinas, y usaron las tácticas típicas de «asustaviejas».

### Táctica y estrategia

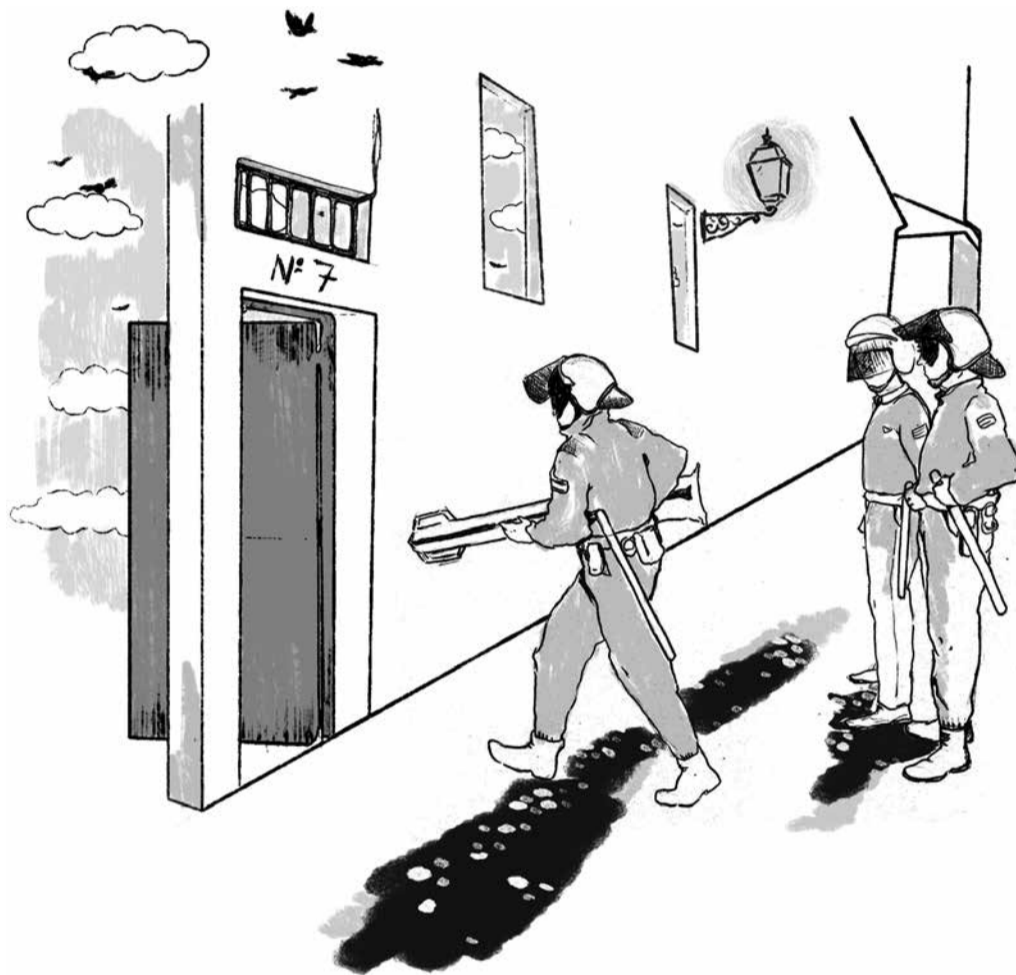
La inmobiliaria se encontró con que los vecinos y vecinas tomaron la determinación de unirse y pelear por sus viviendas. Organizados asambleariamente, como una solución natural a un problema compartido. De la heterogeneidad del colectivo y de las diferentes maneras de enfocar la lucha surgió un grupo humano con capacidad de plantar cara a las tácticas especulativas en todos los frentes: administrativo, judicial y por la vía de la acción.

Con el paso del tiempo, algunas viviendas fueron quedando vacías por el fin del contrato o por el abandono de la lucha. Ante esto la asamblea decidió que debían seguir siendo habitadas y para ello se invitó a personas solidarias a ocupar las viviendas vacías. Incluyendo a un colectivo libertario que utilizaba una vivienda como local de reuniones y actividades, y que a la larga fue el local vecinal. Esta estrategia fue crucial para el futuro de la lucha, la ocupación ha sido un pilar, un elemento constante y una herramienta muy útil. Parte de la riqueza de tácticas y estrategias vino de la simbiosis entre el antiguo vecindario y los/as nuevos/as inquilinos/as.

Con la difusión y la propaganda el caso comenzó a ser conocido, sobre todo entre los movimientos sociales. Carteles, pintadas, pancartas, concentraciones y muestras de solidaridad por todo el Estado hicieron ver a los especuladores que el negocio no será fácil.

## BREVE HISTORIA DE 12 AÑOS DE LUCHA ESPECULACIÓN Y RESISTENCIAS EN LA CASA DEL AIRE

En 2004, en pleno boom de la construcción, surge en Granada el conflicto de la Casa del Aire como un choque frontal entre los intereses especulativos de las inmobiliarias y el derecho a la vivienda de los arrendatarios.



Texto: **Solidarixs con la Casa del Aire** • [solidarioscasadelaire.blogspot.com.es](http://solidarioscasadelaire.blogspot.com.es)  
Ilustración: **Gema Galán Hurtado** • [cargocollective.com/ggalan](http://cargocollective.com/ggalan)

Al mismo tiempo, se trabajaba en la vía administrativa, recurriendo los intentos de declaración de ruina y desalojo por parte de la inmobiliaria (a través de informes realizados solidariamente por el colectivo Adobe Arquitectura y Compromiso Social). También empezamos a explorar otras posibilidades, no ya tanto para defendernos sino para complicarle a la propiedad el objetivo de derruir la Casa. Entre otras cosas, conseguimos la catalogación como bien patrimonial, dificultando de esta manera la demolición al serle otorgada esta protección.

También conseguimos que la Gerencia de Urbanismo declarara el incumplimiento del deber de mantenimiento del inmueble por parte del propietario, algo que podrá llevar a la venta forzosa o a la expropiación de la misma por parte de la Administración. Declaración que la inmobiliaria ha conseguido paralizar hasta la fecha en los juzgados a través de un recurso contencioso-administrativo.

### Desalojo, desahucio y frente judicial

En 2010, después de varios años de contienda judicial, la policía irrumpe en el inmueble desalojando a los/as vecinos/as sin contrato. En el edificio tan solo quedaron dos viviendas habitadas cuyos inquilinos quedaron a merced de la inmobiliaria, que provocó momentos de tensión realmente graves. Pero el desalojo produjo un revulsivo en parte de los movimientos sociales de la ciudad y el apoyo creció, formándose entonces Solidarixs con la Casa del Aire, colectivo formado por personas vinculadas a la Casa y nuevas incorporaciones.

La inmobiliaria se centra en desahuciar a una de las vecinas, con contrato no indefinido. Por nuestra parte la estrategia se centraba en continuar usando el edificio y en denunciar las prácticas de la inmobiliaria para socavar la moral de los/as vecinos/as: cortes de suministros, demanda de desahucio, abandono y tapiado del resto de las viviendas,

etc. Para ello realizamos diferentes acciones de difusión y también entramos en una ofensiva judicial. Fruto de esta ofensiva es la primera querrela por acoso inmobiliario admitida a trámite en Andalucía, que presentamos en colaboración con el Grupo de Juristas 17 de Marzo y el grupo Stop Desahucios del 15M de Granada. Pese a las innumerables pruebas que presentamos, la querrela fue sobreeséida. Esta derrota jurídica no obstaculizó la victoria mediática que permitió sacar a la luz este tipo de prácticas de acoso inmobiliario.

### Desahucio y confluencia con el 15M

El 15M revitalizó nuestras fuerzas y empezamos a colaborar con el grupo Stop Desahucios. Para entonces la inmobiliaria ya había conseguido orden de lanzamiento de nuestra vecina Clara. La desahuciaron pero conseguimos que el caso estuviera en la opinión pública, y no por una vez sino por 3 veces. Detener el primer intento tuvo un doble valor: conseguir retrasar su ejecución; y otro, más simbólico, ser el primer desalojo paralizado en Granada. Tras impedir también el segundo intento en octubre de 2011, ese año llegó el tercero y definitivo el 14 de diciembre. Para echar a una vecina de 60 años, la policía tuvo que desplegar un ingente dispositivo que restringió el tránsito por las calles circundantes desde las ocho de la tarde del día anterior.

### Manuel, su casa y el futuro

Manuel, el titular del último contrato de arrendamiento, continuó, junto con su hija y su nieto, viviendo en un edificio con todas las puertas tapiadas, en una casa llena de humedades y sin el apoyo diario de sus vecinos/as, con una máxima: «De aquí me sacan con los pies por delante».

Manuel falleció, fruto de una insuficiencia respiratoria, en agosto de 2016. Estamos convencidos de que la dura situación en la que vivía, provocada por los propietarios, fue determinante en su muerte. Ahora María, su hija, ha subrogado el alquiler y tiene dos años en los que puede permanecer legalmente en la vivienda con el propósito de seguir luchando por una solución digna.

Solidarixs con la Casa del Aire nos centramos en la actualidad en tres objetivos: mejorar las condiciones de habitabilidad de la casa de Manuel (ahora de María), conseguir la rehabilitación del edificio y conseguir que el edificio no sea destinado a viviendas de lujo sino a viviendas de emergencia social; en definitiva, que no se especule con la Casa.

Después de 12 años, la lucha no se detiene, seguimos buscando fórmulas, junto con Stop Desahucios, para que la Casa del Aire no acabe devorada por la especulación urbanística. Tendréis noticias nuestras. ¡La Casa del Aire para sus vecinos/as! ●

**Detener el primer intento tuvo un doble valor: conseguir retrasar su ejecución; y otro, más simbólico, ser el primer desalojo paralizado en Granada**

JOSÉ LUIS MORENO PESTAÑA  
—FILÓSOFO Y SOCIÓLOGO—  
«NO ES FÁCIL  
POLITIZAR LA  
EXPERIENCIA  
CORPORAL»



Mar Pino y Ana Jiménez  
Equipo de El Topo

**El Topo:** para empezar, cuéntanos quién eres tú, a quién representa tu cuerpo:

J.L. Moreno Pestaña: soy profesor de filosofía en la Universidad de Cádiz. Me doctoré en filosofía, y posteriormente hice una tesis de habilitación en sociología en la EHESS de París. Tengo dos líneas de trabajo, una sobre historia y sociología de la filosofía española y francesa, principalmente Foucault sobre quien hice mi tesis doctoral y mi primer libro importante. La otra línea es la sociología de la enfermedad mental. Dentro de esta línea hice mi estudio de los trastornos alimentarios con el que obtuve la tesis de habilitación en Francia (requisito para dirigir investigaciones y poder ser catedrático).

Y luego está la militancia. Yo empecé a militar muy joven, pero tuve una ruptura con la entrada en prisión por la insumisión. A la salida tuve que digerir una especie de reinserción después de la vida militante. En mi agenda de trabajo y de estudio no había nada que fuera políticamente claro y esto era algo que no tenía bien integrado porque para mí la identidad política era muy importante y entonces, cuando aparece el 15M, no sólo recupero la militancia, sino que también empiezo a estudiar cuestiones de sociología política que hoy me ocupan tanto como la historia de la filosofía.

**Mens sana in corpore...**

Hay una fracción del mundo griego, podíamos decir la fracción olímpica, representada por las grandes oligarquías y especialmente por la potencia reaccionaria por excelencia, Esparta, que tiene en el mundo olímpico una suerte de «Internacional» —salvando el anacronismo— conservadora. Y luego hay una reacción muy fuerte a lo que representan los ideales olímpicos tanto en el mundo democrático como en el mundo intelectual. Se critica cómo la inversión en deporte o la excesiva atención al cuerpo, suponen una dificultad para la participación y la intervención política. Es en el mundo romano, donde la diferenciación de clases y política es más fuerte, cuando empiezan a construirse estereotipos de los cuerpos plebeyos y patricios.

Pero, en cualquier caso, para un griego y para la medicina de antes del XVIII y XIX, la medicina hipocrática, el cuerpo tiene una dinámica que no podemos transformar. La idea de esculpir un cuerpo es algo que no tenía lógica. Por tanto, podemos decir, para los griegos

«mens sana el cuerpo no importa tanto» o «la mente sana exige no ocuparse demasiado del cuerpo».

**¿Y para ti?**

Después de 16 años trabajando con personas con trastornos alimentarios, una de las mejores cosas que puede hacer la sociedad es dejar de atribuirle al cuerpo valores que no tiene. Para mí es completamente ridículo incorporar una ortodoxia corporal para poder ser valioso en el mercado de trabajo, para poder acceder a ciertos medios sociales, etc. Otra cosa es que después de dos siglos eso sea fácil de cambiar.

**¿Cuándo se produce ese cambio de visión?**

Cuando acaban las hambrunas en Occidente. Eso es en el siglo XIX, cuando la gordura deja de ser un símbolo de distinción social. Hay procesos que comienzan en el siglo XV y XVI, pero el cambio fundamental es en el XIX, cuando tenemos a una burguesía que se empieza a distinguir por la delgadez, una medicina que empieza a decir que el cuerpo se puede transformar a voluntad y la asociación de la delgadez con la cultura. Las vanguardias artísticas, la juventud byroniana, la bohemia francesa... La forma de oponerse al burgués vulgar es por medio de la estilización del cuerpo y todo eso va alcanzando a toda la burguesía y las clases altas en el siglo XX. Pero para que todo eso ocurra y se extienda es muy importante la idea de que el cuerpo se puede transformar y lo puedes modificar a voluntad. Antes no existía. También es cierto que siempre ha habido resistencias. En Francia la hubo por parte de los jóvenes comunistas, en Estados Unidos con el feminismo y el feminismo negro, etc. Es decir, no es algo homogéneo y no pasa en todos lados de la misma manera. El momento en que el cuerpo es estilización absoluta de la ideología es en los años 30, con el fascismo y con el modelo estalinista. Es el momento en el que el hombre y la mujer deportiva se convierten en uno de los centros de la escenografía ideológica.

**Ahora mismo, en el contexto capitalista actual: ¿qué es y para qué sirve el cuerpo?**

En primer lugar, para simbolizar la pertenencia a las fracciones más cultas de la clase dominante y a la clase dominante en su totalidad. Es decir, estadísticamente vemos que, conforme nos movemos a las zonas con más titulaciones académicas y más feminizadas, tenemos el índice de masa corporal más bajo, esto es diferente por países, pero con una tendencia global a que haya una lógica común entre todos. >

En segundo lugar, da acceso a sectores del mercado de trabajo que son sectores donde se fusiona el estilo de clase con la actividad profesional. Por ejemplo, entre las actividades profesionales, los médicos son los que dan un IMC más bajo, o los escritores, o los artistas... Podemos suponer, según las entrevistas, que ahí sí se fusiona la actividad profesional con un origen de clase. Pero ahora, tenemos exigencias corporales en oficios proletarios como el de camarera o el de dependienta. Oficios que se conocen como *aristocracia estética proletaria*, que son personas con un trabajo físico muy duro con poco tiempo para cultivar racionalmente el cuerpo. Hace poco, las categorías socio profesionales más pobladas en España eran camareros, dependientes y profesores, que son categorías superfeminizadas. No significa que sea igual en todos o todas las camareras o dependientas, pero es bastante habitual. El cuerpo sirve para mucho.

#### Y relacionado con todo esto está la moda: ¿la consideras una herramienta de control?

De control y de expresión. Cuando hablamos de cuerpo nos referimos a tres cosas: la morfología física, es decir, que tipo de cuerpo hay que tener si eres hombre o mujer; una inversión en ropa y en abalorios; y un estilo suficiente para saber utilizar las dos anteriores de forma apropiada. Eso exige mucho trabajo. Por tanto, es un medio de control y un medio de realización porque mucha gente se siente orgullosa de ese trabajo y es una forma de realización humana como cualquier otra. Cuando se hace sociología, uno se pregunta por qué hay cosas que están muy valoradas y otras muy degradadas. Si lees a los filósofos y teóricos críticos, hay una falta de penetración enorme en todo el trabajo intelectual ligado a las actividades femeninas alrededor del cuerpo y eso es porque se tiene una mirada extremadamente *dominocéntrica*, es decir, desde la visión dominante del mundo que dice que el cuerpo es importante pero no deja de ser banal, son más importantes las actividades intelectuales, etc. Se trata de una forma de capital cultural que ha sido atribuido tradicionalmente a un grupo social dominado, pero que exige una inversión de trabajo enorme.

#### Entendemos que cada grupo social tiene su cuerpo y, ¿existe también una descontextualización territorial del cuerpo?

Hay una unificación de los modelos corporales hace ya mucho tiempo. Eso era verdad cuando los clásicos de la sociología del cuerpo

escribían. Hay una tendencia a la unificación generalizada porque sobre todo para las clases dominadas, ascender por medio del cuerpo es más fácil que ascender por medio de la cultura. Además, el cuerpo depende mucho del azar biológico y eso es algo que las clases dominantes no pueden controlar del todo. Para muchos hombres y sobre todo para muchas mujeres, el trabajo sobre el cuerpo, la documentación sobre el cuerpo, es algo que se produce en el grupo de iguales, con amigas, por medio del acceso a noticias e informaciones que no son difíciles y eso hace que nos encontremos modelos corporales muy ortodoxos en grupos sociales muy desfavorecidos. Eso no quiere decir que no haya diferencias en grupos sociales sobre todo cuando se cruzan con diferencias étnicas.

#### La belleza tiene un significativo negativo para las mujeres, pero ¿lo tiene también para los hombres?

Yo he entrado en esta historia tirando del hilo de los trastornos alimentarios y he hablado sobre todo con mujeres, pero creo que es evidente que la belleza está cargada con elogios que van unidos a la superficialidad. Si le dices a alguien que ha ascendido a través de su inteligencia no es lo mismo que decirle que lo ha hecho a través de su belleza. Lo segundo se considera un insulto, lo primero no. Por eso para muchas mujeres es opresivo acusarles de que la belleza es opresiva porque son los recursos que tienen y que utilizan.

#### Esto que dices puede generar una cierta inquietud, porque es verdad que estas cuestiones están asociadas a las mujeres, pero últimamente también están entrando los hombres.

En cuanto a los hombres más titulados es evidente que sí. Incluso desde hace mucho tiempo no se discute que buena parte de las innovaciones estéticas que conocemos son efectos de hombres. El patrón de la delgadez es algo que imponen hombres sobre sí mismos, pero no cualquier hombre: Emile Zola, Lord Byron, etc. En el mundo de la cultura y de la política, la delgadez es un patrón que imponen ellos. Que las mujeres, tradicionalmente más ligadas a las cuestiones estéticas por la división sexual del trabajo y la dominación asuman eso, no quiere decir que ellas sean las creadoras. De hecho, la estética de la delgadez es mucho más dañina para una mujer que para un hombre, porque el ideal femenino paraliza el cuerpo de las mujeres en los 14 o 15 años y el ideal de belleza masculino puede ser opresivo, pero al menos construye un cuerpo fuerte.

“  
Para los griegos «mens sana el cuerpo no importa tanto» o «la mente sana exige no ocuparse demasiado del cuerpo»

“  
En líneas generales creo que cada vez hay más peso de los recursos estéticos en política y eso va unido a una selección de clase, no solo clase social sino lugar de procedencia

**Sin embargo, es un patrón que se relaciona desde el discurso hegemónico y mediático con la salud. Estar delgada es estar saludable frente a la amenaza de la obesidad.**

Si la gente de los Fat Studies (estudios sobre gordos) y la gente crítica con el discurso anti obesidad llevan razón —y yo creo que la llevan— la morbilidad está asociada a la obesidad mórbida, pero no al sobrepeso ni a buena parte de lo que se conoce por obesidad. Es decir, la relación con la salud es falsa. Lo que está asociado con la morbilidad son las dietas yo-yo y los cambios permanentes de peso, por ser cambios imposibles de mantener a medio plazo. Los cuerpos no se modifican fácilmente e intentarlo puede ser mucho más dañino que mantenerlo en lo que se conoce como gordura, sobrepeso o incluso la obesidad más leve. Pero es que detrás de ese discurso hay una ideología higienista disfrazada de mil cosas, toda la industria farmacéutica del adelgazamiento, la industria del azúcar que vende discursos contrarios por razones comerciales, etc. Además, hay muy pocas personas en las ciencias sociales que nos dediquemos a esto y si no formamos parte de las ciencias de la salud tenemos una legitimidad escasísima. Y por último tenemos unas capas cultas que participan del elogio de la delgadez. Colectivos como Stop Gordofobia tienen un papel militante muy importante.

#### ¿Puedes explicarnos que es el ‘capital erótico’?

Capital erótico es el valor que tiene el cuerpo en los diferentes mercados con la idea de que hay un patrón de cuerpo que, si consigues acceder a él y mantenerlo, te proporcionará réditos en las interacciones cara a cara y en tu forma de presentación. Es decir, para que haya un capital tiene que haber una especie de modelo de equivalente global, un patrón general de cuerpo. Puede haber modulaciones, igual que se producen con el capital económico, pero hay un modelo general de belleza que te proporcionará beneficios. Ese modelo incluye la morfología, la manera de vestir, la energía con la que te mueves, etc. Hay una serie de códigos difíciles de controlar que te permiten tener un impacto positivo. Como todos los capitales, tiene características particulares. Un capital ligado al cuerpo necesita cultivarse continuamente, no se puede heredar, excepto en características muy generales.

#### ¿Qué opinas del capital erótico, del uso de la imagen que está utilizando la nueva política?

Lo primero que hay que constatar es la monotonía con la que se seleccionan los prototipos corpora-

les, ¿es el azar o hay un filtro? No lo sé. Hay algunas excepciones, pero en general hay una morfología tipo, una forma de hablar estandarizada. O el azar hace que los individuos con características similares pero que son seleccionados por otras razones (cualidades intelectuales, tradición de lucha, etc) hayan confluído en una especie de espacio corporal monocorde, o hay filtros corporales muy fuertes que tienen que ver con el origen de clase y la procedencia social de buena parte de la élite de esos partidos. En líneas generales creo que cada vez hay más peso de los recursos estéticos en política y eso va unido a una selección de clase, no solo clase social sino de lugar de procedencia (ser de Madrid no es igual que ser de Burgos...). Hay que promover la variedad social en las élites políticas, no puede ser que se recluten en una fracción tan pequeña y tan ortodoxa de la ciudadanía, esto desde el punto de vista democrático es un desastre. Y todo esto genera grandes debates y discusiones en EEUU, pero aquí no produce nada.

#### ¿Qué dirías, para acabar, a la gente que lee El Topo?

Es importante que se hagan periódicos de calidad y con arraigo territorial y social como este. Por otro lado, que no es fácil politizar la experiencia corporal, que hay un campo de lucha enorme en el ámbito de la salud, ¿a qué llamamos sano y enfermo?, en el campo del trabajo ¿vamos a aceptar o no que el cuerpo juegue como un recurso para acceder al empleo? Y en el espacio del género, que está unido a los otros dos porque quienes están más afectadas son las mujeres. Son debates que hay que tener. ●

1 *Convirtiéndose en Foucault: sociogénesis de un filósofo.*

Ediciones de Intervención Cultural, S.L. 2006.

2 *Moral corporal, trastornos alimentarios y clase social.* Centro de Investigaciones Sociológicas, 2010.

# VIII FERIA ANARQUISTA DEL LIBRO

## Asamblea de la Feria

Este marzo son ya 8 años desde que la Feria Anarquista del Libro empezó —titubeante y con pasitos pequeños— su primera edición en Sevilla. Este año continuamos dándole a marzo aroma anarquista. Desde hace algunos años, hemos dejado de preocuparnos por cómo rellenar de contenido los cuatro días de Feria. Todo lo contrario, estos últimos años luchamos por encajar en un tetrís infernal todas las propuestas que nos interesan, que surgen, que encontramos y nos proponen. Nos falta Feria para tanta Feria. Será que hemos crecido. Y eso nos hace reflexionar: ¿cómo crecer y hacia dónde? ¿Para qué crecer? ¿Queremos crecer?

Este año, Tramallol (Pasaje Mallol, 22) continúa como anfitrión para las distris, y Lanónima (Pasaje Mallol, 16) se estrena como espacio para el debate. Las charlas, proyecciones, talleres o espectáculos —mención especial este año a Los Volubles que abren el jueves 23 con Borderhack— se agrupan en bloques temáticos. Esta edición abre el jueves con el bloque Fronteras, continúa el viernes 24 con la presentación del periódico que tienes en tus manos y el bloque de Autonomía. El sábado 25 abordaremos Territorio y Feminismos, y las compañeras de Andalucía Über Alles celebrarán un concierto de ruido, rabia, hardcore y punk, para financiar próximas ferias, que se celebrará en la Sala Hollander (c/ Uranio 6, Polígono Calonge). El domingo 26 cerramos con el paseo de Memoria Histórica y el bloque de Salud.

Más novedades. Reflexiones de ediciones pasadas y las ganas de cuestionarnos nos han llevado a probar este año a no servir alcohol. Una decisión-experimento más que una convicción. Hasta ahora la barra permanecía cerrada durante las charlas porque queríamos resaltar la prioridad de los espacios de reflexión y debate sobre los de ocio —que a menudo están sobrerrepresentados—. Este año hemos querido repensar cómo el alcohol media nuestras relaciones y eventos y cómo relacionamos el ocio, la sociabilidad y lo informal con *la cervecita*. ¿Es necesario el alcohol en un espacio de pensamiento crítico? ¿Nos limita que no esté presente? ¿Nos relacionamos igual?

Como cada año, más preguntas y más ganas de repensarnos en común. ●

# ESTE 8 DE MARZO: #NOSOTRASPARAMOS

Mar Pino • Equipo de El Topo

Este año el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer se ha celebrado con un paro a nivel internacional para exigir el fin de la violencia machista y la igualdad de derechos de la mitad de la población del planeta.

A lo largo de los últimos meses hemos visto como mujeres en distintos puntos del planeta han salido a la calle a protestar por el recorte de sus derechos, la discriminación o la violencia machista.

Acciones como el paro de las mujeres en Argentina el pasado mes de octubre en contra de la violencia de género al grito de «Ni una menos», el lunes negro de las mujeres polacas contra la reforma de la ley del aborto en el que convocaron una huelga y una gran manifestación, la multitudinaria marcha de Washington en contra de las políticas misóginas de Donald Trump, en enero de este año o la huelga de hambre de las mujeres de la asociación Ve-la Luz para que la violencia de género fuera considerada cuestión de Estado en la Plaza del Sol de Madrid, han sido algunos de los actos que han impulsado un movimiento internacional llamando a las mujeres a ponerse en huelga de empleo, cuidados y consumo este 8 de marzo. Alrededor de 40 países se unieron a la convocatoria, incluido el Estado español.

En Sevilla fueron muchas las mujeres que abandonaron durante un rato el puesto de trabajo o el aula y salieron a la calle para hacer visible su protesta, en un día lleno de actos que culminó con una manifestación multitudinaria y con mucha más gente joven que en años anteriores. ●

# XXV ENCUENTRO DE ALTERNATIVAS

Asociación Cultural El Bardal

Abril se acerca y, una vez más, el Encuentro de Alternativas llega a Sevilla. Este año conmemoramos el 25 aniversario de esta aventura que inició un grupo pequeño de personas que trabajamos todo el año para su realización. La Asociación Cultural El Bardal de Huelva somos una agrupación sin fines de lucro para el fomento de la artesanía y los modelos económicos y de vida alternativos.

Esta vez en el Parque del Alamillo, los días 7, 8 y 9 de abril, nos encontramos personas, grupos y movimientos que pretendemos dar visibilidad a viejas y nuevas formas de contribuir a cuidar el planeta y a la igualdad, la fraternidad y la cooperación entre los seres humanos. Entre las actividades programadas, todas ellas gratuitas, tendremos a distintos grupos y organizaciones que nos acercarán a las realidades difíciles que atraviesan sus pueblos. El circo nos propone varios espectáculos de mujeres como guiño a la fuerza de la lucha feminista actual. Algunos grupos emergentes andaluces nos mostrarán las últimas tendencias en materia musical. Para toda la familia, podremos hacer una visita guiada a pie o en tren por el parque, además de contar con zona infantil para las más peques. Por último, para quienes prefieran un encuentro más relajado, podremos realizar variadas actividades bioenergéticas y encontrarnos en el Espacio de las Abuelas tomando una infusión y un pastel casero para que nos cuenten como empezó todo hace 25 años. ●

# IV MARCHA DE LA DIGNIDAD AL TARAJAL (CEUTA)

Carlos Serrano (ODS) y Marta Soler • Participantes

El 6 de febrero de 2014, 15 africanos murieron intentando cruzar a nado la frontera del Tarajal y escapando del ataque de la guardia civil. 9 cuerpos están enterrados en Marruecos y 5 en España. Todavía hoy un cuerpo sigue sin identificar. Nadie ha asumido responsabilidades, las familias no han recibido los cuerpos y no pueden llorar a sus muertos. El proceso judicial se mantiene abierto gracias a que el 12 de enero de 2017 la Audiencia Provincial de Cádiz con sede en Ceuta ordenó reabrir el caso estimando el recurso de 3 ONGs que recurrieron el sobreseimiento provisional de la causa decretado en octubre de 2015. 16 guardias civiles están imputados por distintos delitos de homicidio, lesiones, actuación imprudente y prevaricación. Se pide responsabilidad personal pero sobre todo institucional y política a quienes gestionan las políticas migratorias.

El 4 de febrero de 2017 tuvo lugar la organización de la IV Marcha de la Dignidad para denunciar la política de fronteras y rendir homenaje a todas las personas que en busca de un vida mejor lo único que encontraron fue la muerte en una frontera. La Marcha recordó a los 15 muertos del Tarajal de 2014 y también a las 5.000 personas muertas en 2016 en las aguas del Mediterráneo, la mayor fosa común del mundo. Reclamamos una vez más «abajo las vallas de las fronteras» recordando que «ninguna persona es ilegal».

A las 6:00 horas salimos en dos autobuses de Sevilla organizados por la Plataforma «Somos Migrantes» hacia Algeciras, para reunirnos en el puerto con quienes venían de otras provincias de Andalucía. Cruzamos el Estrecho y al final de la mañana nos encontramos con gentes de otras partes del Estado como Madrid, Catalunya y Euzkai Herria -que forman parte de las más de 60 organizaciones que apoyan la marcha- y con los cientos de jóvenes africanos reclusos en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes de Ceuta que protagonizaron la marcha. En el salón de actos del Ayuntamiento escuchamos el testimonio de Seni, joven camerunés que entró en Ceuta a nado en 2011, reclamando el derecho a la libre circulación de personas como derecho imprescindible para desarrollar un proyecto de vida autónomo y en libertad. A continuación intervinieron Patricia Fernández, abogada de la Coordinadora de Barrios para el seguimiento de Menores y Jóvenes, y Adrián García Berrio, de Iridia (Centro para la Defensa de los Derechos Humanos de Barcelona), dos de las ONG que interpusieron el recurso que ha reabierto el juicio del Tarajal. Nos informaron del proceso judicial y político que lo acompaña e insistieron en que a esas personas no las mató el mar sino las políticas migratorias. Los compañeros del CETI nos recordaron que es el capitalismo y en concreto las empresas multinacionales que saquean África, sus recursos mineros y energéticos y su agricultura campesina, lo que está destrozando las economías locales africanas e impulsa la emigración.

Tras una comida comunitaria en la plaza junto al Ayuntamiento, a las 16:00 horas más de mil personas comenzamos la marcha por la costa hasta la valla. Fue una marcha alegre, fraternal y emotiva. Al llegar a la Frontera, hoy separada por una doble valla con concertinas, se leyó el manifiesto que proclamó que «los muertos del Tarajal son el símbolo de una Europa que colabora con el expolio y la violencia de los pueblos del sur empobrecido, que les obliga a huir y que levanta vallas y cuchillas. (...) Las fronteras de Ceuta y Melilla deben dejar de ser espacio de no-derecho donde las ilegales devoluciones en caliente se suceden sin pudor».

¡Ninguna persona es ilegal!

¡Derechos humanos para todas y todos! ●

ENTIDADES ASOCIADAS

¿Quieres visibilizar tu empresa o asociación en nuestra web y en nuestro periódico?

Conviértete en **entidad asociada** a El Topo desde 30 euros y construye comunidad con nosotras.

Consulta las tarifas:  
suscripcion@eltopo.org



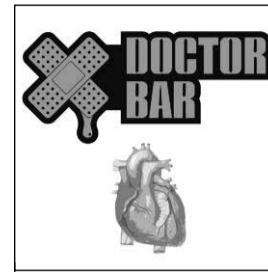
C/ San Hermenegildo 16  
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4  
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop  
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda  
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



Red de productoras y consumidoras  
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es  
info@andalucia.isf.es



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



C/ Cristo del Buen Fin 4  
www.laortiga.com



C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333  
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9 / 675 066 745  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



Plaza del Pelicano, 8  
www.quilombo-libros.com



C/ Maestro Falla 51  
www.jarsiaabogados.com



660 636 126  
www.cervezasabril.com



955 027 777  
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



Cerveza artesana. 618 946 140  
info@cervezaslibre.com



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



C/ Fray Diego de Cádiz 24  
www.santacleta.com



info@laluciernaga.cc



Circo y otras artes escénicas  
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A  
955 358 405



www.elpiperrakurbano.com  
elpiperrakurbano@gmail.com



Psicóloga y sexóloga feminista  
677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



Sala de conciertos y locales  
www.salahollander.es



C/ Jerónimo Hernández 14  
www.lajeronima.com



www.buenaventura.cc  
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización  
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural  
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org

# ENDESA LA NIÑA BONITA DEL IBEX 35

Alex Peña

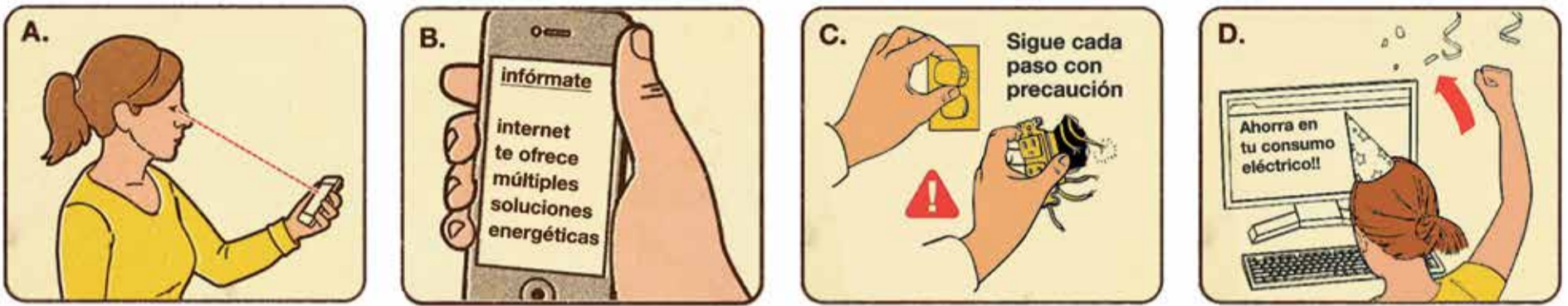
#NoEstáLaCosaPaMemes, en su afán de encender conciencias continúa su trayectoria con esta colaboración de Fran Torres y Daniel Alonso. Humor gráfico como servicio básico. ¡Apliquen!

Nuestro sistema energético sigue siendo el tercero más caro de Europa. En los últimos cinco años la energía se ha encarecido un 66%. Nos encontramos ante un sistema

oligárquico controlado por cinco empresas. ¿Por qué el gobierno no impulsa el autoconsumo? Sigue estos pequeños consejos para evitar la pobreza energética. ●

Idea y diseño: Lassie & Barbal.

Consejos extraídos del blog: [yopuedorepararlo.blogspot.com](http://yopuedorepararlo.blogspot.com)



Existe la Ley 24/2015, donde las empresas suministradoras no pueden cortar el consumo a las personas y unidades familiares en riesgo de exclusión. Además las administraciones públicas deben exigir que esto se cumpla y garantizar el derecho de acceso a los suministros básicos energéticos, ¡ALELUYA!. Este pequeño manual te permite ayudar al cumplimiento de la ley en sencillos pasos.

1

-Lo primero que se debe hacer es desconectar los fusibles de protección del contador para trabajar sin tensión de red.

2

-Ahora retiramos el precinto cuidadosamente y los cubre-bornes.

3

-Una vez hecho todo esto, vamos a aflojar los bornes al máximo y a sacar los cables de fase y neutro.

- Llegados aquí, retiraremos las fijaciones que unen el contador al módulo de contadores. Con lo que nos quedaremos con el contador en la mano.

-Haremos uso de un taladro a pilas y colocaremos una broca de acero de 2 mm para que sea fácil pasar el trozo de cobre. Practicaremos un agujero en diagonal desde el borne de salida de fase hacia la borna de entrada de corriente por la parte inferior del contador, justo por donde entran los cables. El agujero debe quedar por el interior de la borna.

4

- Una vez realizado el agujero que pasa de borne a borne, introduciremos un trozo de cobre de un borne hacia el otro y lo doblaremos con la punta del destornillador plano, dejando el cobre mirando hacia la parte superior del contador en el sentido que se introduce el cable.

- Introducimos los cables en su borna correspondiente y apretamos. De esta forma el puente es imposible de ver si no se desmonta el contador.

- Volveremos a colocar las fijaciones del contador y los fusibles.



## ATENCIÓN

ESTOS PEQUEÑOS PASOS A SEGUIR SON MERAMENTE INFORMATIVOS Y DIDÁCTICOS. ES RECOMENDABLE ACUDIR A PROFESIONALES QUE PODRÁN ASESORARTE EN DETALLE. ESTÁ EN VUESTRAS MANOS EL USO RESPONSABLE DE ESTOS CONSEJOS.

¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL: 25 €

Escribenos un email a [suscripción@eltopo.org](mailto:suscripción@eltopo.org) indicando tu nombre completo y la dirección donde quieres recibir El Topo.

Puedes suscribirte mediante una de estas tres opciones:

• **Transferencia** a la cuenta IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank, a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario».

• **Pago con tarjeta** desde: [www.eltopo.org/susribete/](http://www.eltopo.org/susribete/)

• **Correo postal** a: Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.



AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES